



INSTITUTO  
**HCS**  
DE INVESTIGACIÓN  
HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES



HUMANIDADES  
CENTRO INTERDISCIPLINARIO  
DE INVESTIGACIÓN  
CIIHU

*MA* **Metáforas  
al Aire**  
Revista en Humanidades

Número 9, julio-diciembre, 2022  
Dossier: Las emociones  
y las humanidades. Reflexiones  
en torno a la pandemia

ISSN 2594-2700

# DIRECTORIO

## DIRECTORIO INSTITUCIONAL

Rector

Dr. Gustavo Urquiza Beltrán

Directora del Centro Interdisciplinario  
de Investigación en Humanidades

Dra. Beatriz Alcubierre Moya

## EQUIPO EDITORIAL

Directora

Allison Magali Cruz Aparicio

Licenciada en Letras Hispánicas

Coordinador editorial

Alan Emmanuel Castro Bustos

Egresado de la licenciatura en Filosofía

Editora general

Roxana Georgina Gómez Ayala

Estudiante de la licenciatura en Letras Hispánicas

Comité editorial

Tania Salgado Villanueva

Egresada de la licenciatura en Filosofía

Ángel de Jesús Domínguez Gómez

Egresado de la licenciatura en Filosofía

José Arturo Tapia Tamayo

Estudiante de la licenciatura en Letras Hispánicas

Yazmín Padilla Díaz

Estudiante de la licenciatura en Filosofía

Nicole Victoria Añorve

Egresada de la licenciatura en Filosofía

Kassandra Suleyca Sánchez Morales

Estudiante de la licenciatura en Letras Hispánicas

Paola Yunuen Flores Castrejón

Estudiante de la licenciatura en Letras Hispánicas

Sarai Castañeda Cruz

Estudiante de la licenciatura en Letras Hispánicas

Luis Óscar Téllez Vargas

Estudiante de la licenciatura en Letras Hispánicas

Daniel Victoriano Alvarado

Estudiante de la licenciatura en Ciencias de la Comunicación

Alejandro Sánchez Zamora

Estudiante de la licenciatura en Ciencias de la Comunicación

Comité académico

Mtro. Manuel Reynoso de la Paz

Profesor del Departamento de Filosofía

Mtro. Roberto Carlos Monroy Álvarez

Profesor del Departamento de Letras Hispánicas

Asesores editoriales

Mtra. Zazilha Lotz Cruz García

Profesora del Departamento de Maestría en Producción Editorial

Mtro. Josué Gerardo Ochoa Fragoso

Jefe de Publicaciones de Humanidades en la

Dirección de Publicaciones Científicas y de Divulgación

## Coordinador invitado núm. 9, julio-diciembre, 2022

Mtro. Manuel Reynoso de la Paz\*

Profesor en el Instituto de Investigación en Humanidades  
y Ciencias Sociales

## CONTACTO GENERAL DE LA REVISTA:

Facebook: Metáforas al aire

Twitter: @MetaforasAlAire

Instagram: metaforasalaire

Correo electrónico: metaforasalaire@gmail.com

Página web: <http://metaforas.uaem.mx/>

*Metáforas al aire*, núm. 9, julio-diciembre, 2022. Es una publicación semestral editada por alumnos y egresados de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM), a través del Centro Interdisciplinario de Investigación en Humanidades (CIIHu) del Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales (IIHCS). Campus Norte. Avenida Universidad 1001, colonia Chamilpa, CP 62209, Cuernavaca, Morelos, México. Teléfono +52 777 329 7900. Página web: <http://uaem.mx/humanidades/> Correo: metaforasalaire@gmail.com Facebook: Metáforas al aire. Directora: Allison Magali Cruz Aparicio. Reserva de Derechos No. ISSN: 2594-2700, otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor (Indautor). Responsable de la última actualización de este número: Allison Magali Cruz Aparicio. Fecha de la última modificación: diciembre, 2022.

# CONTENIDO

<i>Carta editorial</i>	4
Mtro. Manuel Reynoso de la Paz	
<b>Dossier</b>	
<i>Todavía hay mucho que cambiar. Las emociones</i>	7
Brittany Ramos Castillo	
<i>Todavía hay mucho por cambiar. Hablemos de las emociones</i>	10
Diana Elisa Torres Rivera	
<i>Todavía hay mucho que cambiar. Los sentimientos y las emociones, su importancia e influencia en nuestra vida diaria</i>	14
Julieta Quiroz Delgado	
<i>Todavía hay mucho que cambiar. Cuerpo y emociones</i>	17
Keila Rubí Gerardo Soriano	
<i>Repensar la ontología como un resultado de la pandemia de covid-19, pensando en Judith Butler</i>	20
Rosario Vences Mondragón	
<i>Todavía hay mucho que cambiar. Hablemos de las emociones</i>	27
Ricardo A. Flores Villada	
<i>Una sospecha de la vida</i>	30
Salmai Pinzón Torres	
<i>Mujer, naturaleza y maternidad</i>	32
Karla Elizabeth Calvo Juárez	
<b>Artículos libres</b>	
<i>La universalidad en la teoría literaria</i>	40
Luis Mario Carmona Márquez	
<i>El cuerpo como archivo: escritura de violencia y poder, síntomas espectrales</i>	
<i>en Carne de perra</i>	53
Luis Óscar Téllez Vargas	
<i>La interdisciplinarietà vista desde los conceptos de figuración y habitus</i>	62
Miguel Ángel Romero Méndez	

<b>Reseñas</b>	
<i>Respirare. Caos y poesía, de Franco "Bifo" Berardi</i>	72
Irving Daniel Robledo Girón	
<b>Cuento</b>	
<i>Archifósil</i>	75
Carlos Alberto Navarro Fuentes	
<i>Puede ser nada</i>	78
Miguel Ángel Romero Méndez	
<i>Umbría</i>	81
Pablo Ricardo Silva Guadarrama	
<b>Poesía</b>	
<i>Tenebrae: covid-19</i>	85
Mariana Amador Contreras	
<i>I. Pedacito de Cielo</i>	87
Joselyn Silva Zamora	
<i>Somos emociones</i>	88
Yessika María Rengifo Castillo	
<b>XVI</b>	89
Juan Martínez Reyes	
<b>Obra gráfica y fotográfica</b>	
<i>Somos emociones</i>	91
Isaac Taboada	
<i>Somos emociones</i>	92
Salvador Martínez Rebollar	



El contenido de los textos  
es responsabilidad de cada  
autor/autora.

## Carta editorial

*Metáforas al aire* es una revista que presenta ideas, pensamientos y reflexiones de estudiantes. Tener espacios que permiten el diálogo y la expresión de ideas es una de las tareas de los y las universitarias; apropiándose de esa idea es que los y las participantes de este dossier nos invitan a pensar desde su perspectiva las emociones, las violencias y la pandemia que nos ha tocado vivir desde el año 2020.

Las columnas de opinión “Todavía hay mucho por cambiar” nos invitan a pensar las emociones y las violencias desde la perspectiva propias del estudiantado, desde las preocupaciones propias de las y los jóvenes. La pandemia causada por el virus SARS-CoV-2. nos llevó al aislamiento social y a quedarnos circunscritos en el espacio privado, un lugar donde las emociones y las violencias se intensificaron.

El regreso al espacio social no puede realizarse sin detenernos a pensar lo que hemos vivido, experimentado, imaginado y pensado. Los textos nos presentan problemáticas y posibles opciones que nos permitan cambiar los entornos adversos que tenemos. Hoy nos parece una tarea de los y las universitarias proponer opciones frente a los diferentes problemas que tenemos en nuestras sociedades, no es suficiente con enunciarlos, es importante visibilizarlos y plantear posibles cambios.

Esperamos sus propuestas para seguir dialogando y hacer un mantra universitario para un “Todavía hay mucho por cambiar”. Y así poder seguir soltando metáforas al aire para enriquecer una comunidad participativa, crítica, reflexiva e imaginativa.

Al dossier le acompañan dos ensayos que nos invitan a pensar las violencias. Si bien es una constante tarea la de visibilizar las violencias, estos trabajos nos invitan a pensar la violencia de género. La experiencia de la pandemia nos enfrentó a varias situaciones, parece que todas extremas. Hemos leído lo que dicen y piensan los y las grandes filósofos, pero en esta ocasión leeremos a una estudiante que nos invita a pensar la pandemia y las emociones. Estas discusiones están inacabadas, pero es momento de

leerlas desde los y las que se están formando y enriquecer las discusiones. La pandemia aún no ha terminado y las mujeres nos siguen invitando a pensar todas las problemáticas desde y con una perspectiva de género que ya no podemos evitar.

Los textos que conforman este dossier nos invitan a dialogar, pensar, reflexionar e imaginar nuestras realidades, todo pensado desde nuestros contextos y ejercicios de escritura y pensamiento. Les invitamos a leerlos, comentarlos y a elaborar para soltar sus metáforas al aire.

Mtro. Manuel Reynoso de la Paz  
Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales,  
Universidad Autónoma del Estado de Morelos.

***Dossier***

# Todavía hay mucho que cambiar. Las emociones

Brittany Ramos Castillo\*

Resumen:

*Las emociones nacen a partir de un determinado estímulo y cumplen funciones elementales (por ejemplo, mantenernos alerta). Esto deriva en un papel sumamente relevante dentro de la configuración del ser humano e impacta, a su vez, en la esfera social. A través de estas premisas, la autora aboga que las emociones deberían tener una repercusión más relevante en el ámbito educativo, ya que, como ella misma lo señala, somos “seres emocionales”.*

Palabras clave: emociones, manifestar, educación.

Las emociones son aquellas que surgen como una reacción natural del cuerpo al tener cierto estímulo o situación por parte de nuestro entorno, estas son como la felicidad, la tristeza, el enojo, el miedo, y se pueden manifestar de distintas maneras en el cuerpo, así como cuando estamos tristes, lloramos, o como la felicidad que nos da energía o que nos hace sonreír. Nosotros necesitamos de éstas porque los seres humanos experimentamos la vida de una manera emocional, básicamente son las que nos hacen saber que estamos vivos; *siento, luego existo*.

Las emociones deberían ser tomadas más en cuenta porque a pesar de que es algo que todos experimentamos, no todos saben realmente como influyen en la convivencia social. El saber identificarlas es esencial. Existen emociones primarias, secundarias, negativas, positivas, neutras. Y todas ellas se pueden presentar por medio del cuerpo ya sea por expresiones o sensaciones que obtenemos.

**\* Estudiante de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación en el Centro Interdisciplinario de Investigación en Humanidades del Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional Autónoma del Estado de Morelos.**

## El control de las emociones debería ser algo que se enseñe.

Las emociones nos pueden ayudar a mantenernos alerta, es el medio que nos avisa cuando corremos algún peligro y la situación se expresa como temor; también puede surgir por cuestiones más psicológicas como el miedo a ser rechazado, a perder algo, etc.

Es necesario conocer nuestras emociones para saber cómo controlarlas o expresarlas, ya que el reprimirlas puede traernos consecuencias negativas en nosotros. Las emociones nos permiten comunicarnos y convivir con otros en sociedad, por ello debemos ser inteligentes emocionalmente ya que esta nos da la habilidad de sintonizarlas, comprenderlas y tomar medidas necesarias, las cuales nos ayudan a enfrentar situaciones de la mejor manera, y saber expresarlas, porque son parte de la comunicación humana.

Como parte de la inteligencia emocional Goleman identifica a los componentes de la inteligencia emocional en el autoconocimiento, el cual es el que nos permite identificar nuestras emociones; con autocontrol, que es ser capaces de controlar y manejar las emociones; la automotivación, que nos ayuda a alcanzar nuestras metas, por ejemplo conseguir un nuevo trabajo; o la empatía, que es la que hace que seamos capaces de responder ante las expresiones emocionales que tienen otras personas hacia nosotros; y por último, las relaciones interpersonales son las que nos hace relacionarnos con otras personas por medio de las emociones.

En la sociedad las emociones se pueden utilizar para controlar a la gente, un ejemplo de ello es cuando los narcos utilizan el miedo para hacer que las personas hagan lo que ellos piden o quieren, sin embargo, hay quienes deciden controlar esta emoción para evitar ser manipulados. Considero que el miedo es una de las emociones más importantes, misma que debemos aprender a controlar mejor sin dejar atrás los demás sentimientos como la ira, el dolor, etc.

Por todo lo mencionado es por lo que el control de las emociones debería ser algo que se enseñe, ya que así como en el ejemplo anterior, donde el miedo puede manipular a la gente, hay otras emociones que pueden provocar cosas no deseadas en las personas y en la sociedad, por ejemplo, podría ser cuando la sociedad demuestra emociones de asco hacia alguien, lo cual puede producir en el violentado un motivo de tristeza o ira, por un lado se produce la exclusión y por otro la posible respuesta del agredido.

Está comprobado que existe una relación entre los niveles de emocionalidad negativa y los síntomas de la enfermedad física, como la ansiedad, la ira o la depresión que se presentan con síntomas físicos, es decir, hay personas que ante una carga emocional tienen problemas físicos como dolores de cabeza o trastornos digestivos, e incluso problemas cognitivos como la excesiva preocupación y la obsesión.

El no controlarlas puede ser difícil y esto es porque algunas personas pueden tener problemas como la ansiedad o depresión que son emociones complicadas de controlar, un ejemplo es el cómo las personas que tienen tanta tristeza o ira puede llegar a autolesionarse porque no saben cómo expresar o controlar estas mismas. Incluso también pueden afectarnos provocando problemas estomacales o entre otras cosas. Incluso puede ser difícil porque la salud mental no está del todo regularizada, mucha gente cree que el ir al psicólogo es de “locos”, esto es causante de que las emociones sean direccionadas de las maneras erróneas.

Por ello, las relaciones interpersonales son importantes y deben ser tomadas con la seriedad que requieren, debemos saber expresar o controlar las emociones para poder convivir con las personas de nuestro entorno. Desde mi punto de vista, las emociones son y deben ser algo básico en la educación, ya que como seres emocionales que somos el saber todo esto es de suma importancia.

Una manera de enseñar sobre las emociones podría ser en las mismas instituciones educativas o hacer que los mismos padres sean quienes hablen con los niños respecto a las emociones, y así ser gente que pueda convivir mejor en sociedad.

## Bibliografía

- Bericat, Eduardo. “Emociones”. *Sociopedia.isa*. Madrid: Asociación Internacional de Sociología, 2012. pp. 1-13. Web.
- Rangel, A. E. N.. “Inteligencia emocional”. *Salud vida*, núm. 1, 2014. Web.
- Vivas, Mireya, Domingo Gallego, y Belkis González. *Educar las emociones*. Venezuela: Producciones editoriales, 2007. Web.

# Todavía hay mucho por cambiar. Hablemos de las emociones

Diana Elisa Torres Rivera\*

Resumen:

*El sentir es un producto inevitable de la naturaleza humana. En la infancia es permisible explorar las emociones; sin embargo, al crecer deja de serlo. Esto impide adquirir conocimiento sobre ellas y su expresión. Mediante una reflexión la autora analiza la pregunta: ¿por qué reprimir a las emociones? Y las implicaciones que dicha represión tiene sobre el ser humano.*

Palabras clave: naturaleza, emociones, expresar, necesidad, reprimir, comunicación.

Como seres humanos estamos en contacto con el mundo a través de nuestros sentidos, día a día experimentamos diversas situaciones, desde escenarios bastante agradables, hasta acontecimientos incómodos, inesperados o de mal gusto. La realidad, es que como parte de nuestra naturaleza, es inevitable sentir, pues nuestro cuerpo reacciona a las diversas circunstancias que nos rodea. Desde niños aprendemos a sintonizar con el mundo a través de nuestras primeras experiencias y por experiencias, nos referimos a las caídas, las risas, los gustos y disgustos, la tristeza y el enojo.

Por supuesto que en las primeras etapas de vida de un ser humano se le es permitido explorar cada una de las emociones, pues es la manera de ir construyendo una personalidad. Es por eso que conforme vamos creciendo se nos explica que al llegar a una cierta edad es importante tener control sobre lo que sentimos ya que depende de ello nuestro actuar ante la vida diaria y el tomar decisiones.

\* **Estudiante de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación en el Centro Interdisciplinario de Investigación en Humanidades del Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional Autónoma del Estado de Morelos.**



¿Qué significa controlar las emociones?, y ¿por qué debemos hacerlo? Sistemáticamente todos pasamos por un proceso de entendimiento, o por lo menos es así como se cree; aprendiendo que los berrinches y las rabietas ya no están permitidas, que si algo te molesta no puedes gritarlo y que si quieres llorar es mejor que no lo hagas en público porque demuestras debilidad.

En este caso, ¿por qué se nos enseña a reprimir emociones si sentir es un proceso natural del ser humano? Se nos enseña a condición de la sociedad y de las reglas establecidas por la misma, así es como construimos nuestra forma de pensamiento y de actuar ante la vida, tomando en cuenta el contexto en el que crecemos y nos desenvolvemos.

De esta manera, las emociones juegan un papel muy importante a la hora de comunicarnos, porque a través de ellas es como expresamos nuestros sentimientos y forjamos lasos con otras personas, permitiendo que exista un intercambio de ideas, opiniones y experiencias. En este sentido, tomando en cuenta lo anterior, ¿no sería bastante irónico reprimir las emociones siendo estas una herramienta para poder entendernos? Si no es con las emociones, ¿de qué manera nos comunicaremos?

Las respuestas a estos cuestionamientos realmente son difíciles de explicar, sin embargo, nos permiten reflexionar sobre nuestro contexto y cómo estamos tan acostumbrados a sentir lo socialmente aceptable. Es decir, dentro de la sociedad se juegan roles de género que se han forjado a lo largo del tiempo. Por ejemplo, las mujeres están en un concepto de ser delicadas, dóciles, afectuosas, por lo tanto, tienen permitido sentir y mostrar afecto. Por otro lado, el hombre es el que es fuerte, rudo, competitivo, dominante y triunfador, por lo que el hecho de mostrar sus sentimientos a los demás es símbolo de debilidad, fracaso e inseguridad.

No obstante, la única realidad es que las emociones son propias y características del ser humano, y el hecho de poder expresarlas es una necesidad, nuestro cuerpo reacciona a diversas circunstancias y necesita crear un balance para poder funcionar adecuadamente.

Entonces, ¿qué pasa cuando reprimimos nuestras emociones? Claramente existen consecuencias, pues, no estaríamos dejando a nuestro cuerpo cumplir con sus funciones adecuadamente, generando una alteración en cada uno de sus ciclos, y por ende pueden existir diversas manifestaciones a nivel físico. Ciertamente para comprender este punto es necesario hacer algunas aclaraciones. De primera mano,

**¿No sería bastante irónico reprimir las emociones siendo estas una herramienta para poder entendernos?**

las emociones y los sentimientos no son lo mismo y es muy común confundir ambos conceptos, pues claramente no estamos acostumbrados a tratar este tipo de temas.

Las emociones son biológicas, momentáneas y generan un balance, éstas se producen como parte de una reacción a diversas situaciones, y son ellas las que actúan como una señal de alarma en caso de estar en peligro o responden de manera positiva a circunstancias más amenas.

Por otro lado, los sentimientos son el cúmulo de emociones como la alegría, tristeza, enojo o miedo que se van almacenando en nuestra memoria a través de la experiencia y nos permiten actuar y entrar en contexto con nuestro alrededor. Estos sentimientos se generan a través de procesos mentales, formando en nosotros un estado de ánimo como la felicidad, la tranquilidad, el orgullo, el asombro, la angustia, la ansiedad o la depresión.

La diferencia con las emociones es que los sentimientos pueden generar un estado de ánimo de larga duración, un problema está cuando no nos permitimos expresar todo aquello que sentimos, lo cual propicia el estar envueltos en un ámbito negativo. Entre estos estados podemos encontrar la angustia, la ansiedad y la depresión, las cuales son las más comunes dentro de la sociedad. Estos sentimientos se generan (como ya se había dicho) por el cúmulo de emociones reprimidas en nuestro cuerpo, sobre todo cuando estamos expuestos a situaciones difíciles.

Día a día nos encontramos inmersos ante complejidades y problemas, ocasionando estrés en nosotros, manifestándose de diversas maneras, de forma física, lo que provoca agotamiento o pequeños dolores que con el tiempo se pueden transformar en enfermedades.

Dichos síntomas son los que conocemos como enfermedades psicosomáticas, manifestándose comúnmente en el estómago, en la cabeza, en el corazón o incluso en las vías respiratorias. Ante esto, es muy común encontrarnos con padecimientos como la colitis, la gastritis, la migraña y en casos muy extremos algún tipo de cáncer. En este sentido, es importante reflexionar sobre la importancia de poder manifestar nuestras emociones, permitiéndonos sentir lo que llevamos dentro, y claro, saber canalizar cada una de ellas a través de diferentes actividades.

Un punto a reflexionar es que es poco común hablar sobre temas relacionados a las emociones, envolviéndonos en un ámbito rutinario y gris donde mucha gente

permanece en un estado pasivo guiándose por lo socialmente aceptable. Si tan sólo nos permitiéramos hablar y escucharnos unos a otros se marcaría una gran diferencia, nos ayudaría a mejorar nuestras relaciones, a resolver conflictos y sobre todo a lidiar y superar aquellos sentimientos que nos son difíciles.

La tarea tiene varios retos; podemos comenzar por tomar en cuenta que aún queda mucho por cambiar y saber que las emociones juegan un papel importante dentro de nuestra vida diaria.

## Bibliografía

- González Ramírez, Mónica Teresa, y René Landero Hernández. "Síntomas psico-somáticos y estrés: comparación de un modelo estructural entre hombres y mujeres". *Ciencia UANL*, vol. xi, núm. 4. México: Universidad Autónoma de Nuevo León, octubre-diciembre, 2008, pp. 403-410. Web.
- Plenitud Consciente. "¿Qué pasa cuando reprimes una emoción?" [vídeo]. YouTube, 27 de junio de 2018. Web.
- Psicoactiva. "Qué es la anestesia emocional y cómo se manifiesta". YouTube, 16 de junio de 2020. Web.
- Roa, Renata. "¿Cuál es la diferencia entre una emoción y un sentimiento? Inteligencia emocional" [vídeo]. YouTube, 28 de mayo de 2019. Web.

# Todavía hay mucho que cambiar. Los sentimientos y las emociones, su importancia e influencia en nuestra vida diaria

Julieta Quiroz Delgado\*

Resumen:

*Entender y comprender las emociones son condiciones necesarias para una sana convivencia. El confinamiento que se vivió durante la pandemia alteró la cotidianidad en la que vivíamos y produjo un cambio en el pensamiento individual y colectivo acerca de cómo se percibe a las emociones. Debido a este suceso la salud mental ha adquirido una importancia que antes no tenía.*

Palabras clave: salud mental, pandemia, cambio, pensamiento.

Hoy en día y con lo que ha pasado alrededor de la pandemia, las personas hemos tomado un poco de conciencia acerca de la salud mental y cómo cada una de nuestras emociones afectan nuestro actuar y nuestras relaciones con las personas que nos rodean. Por ello es que entender, comprender y darles importancia a nuestras emociones es vital para la sana convivencia con los otros y con nosotros mismos.

Con el inicio de la pandemia y el confinamiento la mayoría de las personas pasamos por un aislamiento que nos alejó de nuestros amigos, las actividades cotidianas

\* **Estudiante de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación en el Centro Interdisciplinario de Investigación en Humanidades del Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional Autónoma del Estado de Morelos.**



como ir a la escuela, las fiestas; la vida dio un giro de ciento ochenta grados, cambiando por completo nuestras rutinas y lo que alguna vez llamamos vida cotidiana. Pasar por cambios tan repentinos y bruscos trajeron un revuelco en nuestras emociones y sentimientos, poco a poco la soledad se apoderó de nuestras mentes, la ansiedad nos atormentaba, el miedo, la tristeza y la agonía hacían acto de presencia en cada uno de esos interminables días.

Ante tales hechos las personas comenzaron a cuestionarse y a preocuparse por su sentir, asimismo, comenzaron a compartir dicha preocupación en las redes sociales, generando un cambio en nuestro pensamiento individual y colectivo, incentivando la importancia de la salud mental, abriendo un diálogo interno y externo sobre lo que sentimos, dando la importancia que se merecen cada una de nuestras emociones y no dejándolas a un lado como solíamos hacerlo antes.

Es precisamente hoy que nos damos cuenta, haciendo un contraste entre un antes y un después de la pandemia, que apartábamos nuestros sentimientos y emociones. Durante mucho tiempo nos enseñaron a reprimirlas e ignorarlas, por lo que al llegar a un punto de crisis no sabemos realmente cómo actuar, como fue al enfrentarnos a las adversidades o hechos tan complejos como la llegada del covid-19; entramos en un estado de confusión con nuestras emociones y nos encontramos sumergidos en un limbo del que es casi imposible escapar.

Cada una de nuestras emociones están ahí por una razón y no debemos ignorarlas o reprimirlas, tenemos que aprender a sentirlas, reconocerlas y entenderlas para que no se conviertan en un problema que afecte nuestro día a día. Está bien y es totalmente válido sentir y distinguir cada una de nuestras emociones porque son parte esencial de quienes somos, nos hacen sentir vivos y son aquella chispa interna que poseemos de la misma manera en que no sólo debemos abrazar y comprender las emociones que hemos determinado como “buenas”. Por ejemplo, muchos rechazan la idea de tener miedo, la sociedad nos ha hecho creer que sólo los cobardes tienen miedo, sin embargo, esta idea está totalmente alejada de la realidad, porque la valentía se consigue después de tener miedo, todos y cada uno de nosotros hemos sentido miedo, pero al comprender y entender las razones de dicho miedo es cuando lo enfrentamos y surge esa valentía.

Si no logramos entablar una buena relación con nuestros sentimientos y emociones podemos entrar en un gra-

**Cada una de nuestras emociones están ahí por una razón y no debemos ignorarlas o reprimirlas, tenemos que aprender a sentirlas, reconocerlas y entenderlas.**

ve conflicto, poco a poco se puede convertir en un caos que afecta a los demás, a nuestras actividades y a nosotros. Aislar nuestro sentir y no externarlo puede resultar catastrófico al momento de tomar decisiones importantes que pueden definir por completo el rumbo de nuestra vida. Estar en conflicto con nuestros sentimientos y emociones también afecta nuestras relaciones de amistad, amorosas y familiares debido a que todo el caos interno no sólo nos derrumbará a nosotros, sino que también a los que nos rodean, por lo que una decisión sana es la de comenzar a sanar cada una de nuestras heridas antes de comenzar una nueva relación o formar algún vínculo.

Tomar conciencia y dialogar acerca de nuestra salud mental es sin duda alguna una de las mejores cosas que podemos hacer para mejorar nuestra vida, es momento de cambiar aquellas ideas erróneas de reprimir lo que sentimos y de no darle la importancia que se merece nuestro sentir, tal y como nos inculcaron durante años, ante una sociedad que no le interesaba o importaba hablar sobre estos temas. Es momento de aprender a entender y comprender lo que sentimos para saber como reaccionar ante eso, poner en práctica sanar internamente y dar ese paso de acudir con un especialista de la salud mental, expresarnos a través del deporte o el arte, para entender y curar lo que alguna vez se rompió, lo que nos afecta e interrumpe en nuestra vida, para sentirnos libres, en paz y preparados para comenzar a formar vínculos sanos con las personas que nos rodean y sobre todo con la persona más importante en nuestra vida: nosotros mismos.

## Bibliografía

- Camhaji, Elías. "Estigma, tabú y falta de recursos: el laberinto de la salud mental en México". *El País*, 29 de agosto de 2018. s/p. Web.
- Espinosa, Magali, Jimena Zavaleta, y Damián Mendoza. "La importancia de la salud mental". *Gaceta UNAM*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 10 de octubre de 2018. s/p. Web.
- Mayo Clinic. "COVID-19 y tu salud mental". *Mayo Clinic*, 13 de diciembre de 2022. s/p. Web.
- Unifec para cada infancia. "6 efectos de la pandemia en la salud mental de adolescentes y jóvenes". *Unicef para cada infancia*, s/f, 2021. s/p. Web.



# Todavía hay mucho que cambiar. Cuerpo y emociones

Keila Rubí Gerardo Soriano\*

Resumen:

*La pregunta "¿qué son las emociones?" Presenta una dualidad que no siempre es evidente. La dualidad se da entre lo psicológico, que se encuentra en la esfera de lo mental, y lo sensorial, que está anclado en la esfera de lo material. Referida dualidad también se presenta cuando se intenta definir al cuerpo; por este motivo, las emociones se vinculan al cuerpo a través de la dualidad.*

Palabras clave: emociones, definición, dualidad, cuerpo, psicológico, sensorial, cognoscible.

Las emociones están presentes en nuestra vida cotidiana, cada uno de nosotros diariamente experimentamos diversas emociones a lo largo de nuestra rutina. Sin embargo, algo que no nos hemos planteado a pesar de que convivimos y vivimos con las emociones es ¿qué son las emociones? existen varias definiciones que a mi parecer no terminan por definir las ya que estas están caracterizadas por una dualidad que no siempre es evidente para las personas.

Se habla de que estas permanecen o se manifiestan en nuestro cuerpo a través de lo psicológico y lo sensorial. Lo psicológico trataría de ubicarlas a nivel mental, es decir, más allá del hecho biológico de que estas se producen en nuestro cerebro y lo sensorial lo haría a lo material, físico, corpóreo. Pues bien, ¿qué es un cuerpo? Nos encontramos con un planteamiento similar pues el cuerpo tampoco tiene una definición clara ya que este de igual manera se vincula a lo biológico (material, físico) y a lo social (psíquico, y cultural).

**\* Estudiante de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación en el Centro Interdisciplinario de Investigación en Humanidades del Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional Autónoma del Estado de Morelos.**

## Las emociones se vinculan con el cuerpo a través de su dualidad misma.

Empezaremos hablando del cuerpo físico que es el más reconocido y quizás en el que pensamos en primera instancia cuando nos cuestionamos qué es un cuerpo. Un cuerpo material es algo que ocupa un lugar en el espacio, algo palpable y visible. Por una parte, un cuerpo puede ser lo que Platón dijo, la cárcel (o estuche) del alma, esa parte material que reconocemos en primera instancia desde lo biológico (carne, huesos, músculos y órganos).

Sin embargo, un cuerpo es un cuerpo con o sin vida lo que implica que los objetos son cuerpos inanimados lo que diferencia esta clase de cuerpos de los nuestros es el hecho de que nosotros somos seres vivos (incluyendo a los animales y las plantas), pero más aún el que tenemos conciencia y humanidad (si hablamos de las personas) pero al igual alguien sin vida también posee un cuerpo y eso no lo hace menos humano.

El cuerpo social es más difícil de definir porque implica muchas cosas, entre ellas lo espiritual, es decir poseer un alma o algo dentro de nosotros que va más allá de lo físico y que se acerca más a lo metafísico, indescifrable, místico. Apegándonos a esta dualidad entre físico y social podemos observar que las emociones se vinculan con el cuerpo a través de su dualidad misma.

En el cuerpo físico las emociones se relacionan de diversas formas, una de ellas es a través de las sensaciones, es decir, en qué partes de nuestro cuerpo sentimos las emociones. Por ejemplo, el miedo en la parte superior de nuestro cuerpo, la tristeza en el pecho y así sucesivamente, otra manera sería cuando podemos notar o expresar las emociones en el rostro como en el caso de los gestos, o en otras partes del cuerpo como la postura o el tono de voz, algo que me gustaría destacar es que la identidad se situaría en este cuerpo a través de la imagen física de la persona.

En torno a esta idea estarían los estudios de las emociones, los estructuralistas plantean emociones internas (sociales) y externas (físicas), o los socioculturales hablan de la adaptación biológica y cultural, la perspectiva evolucionista. En el cuerpo social las emociones están aún más posicionadas ya que este implica lo espiritual (el tema del alma), lo cognoscible (cómo percibimos y entendemos las emociones), las acciones (lo cultural) y la identidad (personalidad e individualidad). Desglosaremos a continuación tres de estos cuatro aspectos.

Lo cognoscible se relaciona principalmente a lo subjetivo, es decir, el como nosotros tenemos una experiencia

emocional individual que sólo nosotros comprendemos, ya que nadie más puede sentirla igual a nosotros. Esto explicaría porque no todos sentimos, entendemos y comprendemos las emociones de la misma forma, ya que un acontecimiento podría generar diversas reacciones según nuestra perspectiva. En esta entraría el estructuralismo cuando señala las emociones discretas.

Las acciones están mediadas por las emociones ya que estas se complementan pues a veces el como nos sentimos nos lleva a realizar acciones que no haríamos en otras circunstancias, es decir, a tener un impulso irracional tal y como lo plantea el funcionalismo. También estas emociones se encuentran mediadas por el simbolismo que les damos a través de nuestra construcción social (otra teoría), del estatus social que tenemos o percibimos, de los roles (incluso podemos notar con frecuencia los de género que se ve mediado por estas construcciones sociales en cuanto a las emociones), y en cómo se supone que debemos sentir, expresar o manejar las emociones según nuestro entorno social.

Por último, en la identidad hablamos de que el cuerpo y las emociones dependen de nuestro individualismo, nuestra personalidad y forma de ser, por lo cual esto también explica porque las emociones no se perciben o manejan de la misma forma todo el tiempo, no son universales en ese sentido. A veces no podemos dominar las emociones y pueden salirse de control o también desconocemos cuáles son, qué las originan, ya que al ser de corta duración son confusas y cuando duran horas o días pueden sumergirnos en un problema emocional.

## Bibliografía

- Astacio Frías, Martín. "¿Qué es un cuerpo?". *A Parte Rei. Revista de filosofía*, núm. 14. Madrid, 2001. pp. 1-4. Web.
- Guedes Gondim, Sonia Maria, y José Luis Álvaro Estramiana. "Naturaleza y cultura en el estudio de las emociones". *Revista Española de Sociología*, núm. 13. Madrid: Federación Española de Sociología, 2010. pp. 31-47. Web.
- Ibáñez, María, y Jesús Jiménez. "¿Dónde se sienten las emociones?". *Huffpost*, 14 de marzo de 2014. s/p. Web.
- Somaticexoerencing. "¿Dónde se sienten las emociones en el cuerpo? Esta fotografía lo muestra". *Somaticexoerencing*, 2020. s/p. Web.

# Repensar la ontología como un resultado de la pandemia de covid-19, pensando en Judith Butler

Rosario Vences Mondragón\*

Resumen:

*La aparición del virus SARS-cov2 alteró la cotidianeidad en la que vivíamos; nos obligó a revalorar el aspecto natural de la vida. La autora, a partir de la propuesta de Butler, retomada por Ortega, propone una nueva ontología corporal, en la que para poder responder "¿Qué es la vida?" se debe tomar en cuenta la mortalidad, así como la relación que se establece con la otredad.*

Palabras clave: virus, enfermedad, naturaleza, humanidad.

*Hay que aceptar que la amenaza llegó para quedarse.  
Incluso si esta ola retrocede, reaparecerá  
en nuevas formas, quizás incluso más peligrosas.*  
Slavoj Žižek

\* **Estudiante de la Licenciatura en  
Filosofía en el Centro Interdisciplinario  
de Investigación en Humanidades  
del Instituto de Investigación en  
Humanidades y Ciencias Sociales,  
Universidad Nacional Autónoma del  
Estado de Morelos.**

Hay que recordar que la actual pandemia del SARS-cov2, que apareció en China el año 2019 provocando la enfermedad covid-19 con cerca de 6,300,000 fallecimientos hasta el momento de este escrito (junio, 2022), no ha sido el único virus que ha aparecido y atacado a los habitantes de este planeta. Durante los siglos xx y xxi podemos mencionar enfermedades como la Gripe Española, que apareció después de la Primera Guerra Mundial, el VIH Sida, el SARS

o Síndrome de Respiración Aguda, u otra como la llamada Influenza o Gripe del A-H1N1 sin olvidar los brotes del virus Ébola en África, mientras que en América Latina y México se han detectado enfermedades virales como el Dengue, Zika y Chikunguña.

Por lo que es importante destacar entonces que el coronavirus no ha sido la enfermedad viral más devastadoras de la historia de la humanidad. Si analizamos los datos de la Organización Mundial de la Salud y los reflexionamos, lo que podemos notar es que fuera de la llamada Gripe Española detectada en el año 1918, y que también fue una enfermedad pandémica mundial como el covid-19, las otras enfermedades virales mencionadas, se fueron desarrollando por zonas geográficas o por grupos humanos, es decir, invadieron a sectores de individuos en particular, como al inicio del VIH Sida donde se pensaba que sólo aparecía en individuos homosexuales, algo similar con enfermedades como el Dengue, Zika y Chikunguña detectadas mayormente en zonas de Latinoamérica y México, especialmente en zonas pobres. Mientras que el virus del Ébola esta específicamente centrado en la zona más pobre y vulnerable del mundo, el continente africano.

Así que desde el año 1918 hasta el año 2019 la humanidad no había padecido un enviste de una enfermedad viral desde hace un siglo, exactamente 101 años. Lo único que la humanidad había conocido desde hace dos décadas era el miedo por los virus tecnológicos, los virus que podían atacar a las instituciones gubernamentales, sus máquinas y datos, los virus que atacan a las empresas y sus datos, los virus que actualmente atacan a cada persona y sus computadoras personales y claro también sus datos que ahora son más que su nombre y fecha de nacimiento, actualmente son laborales, médicos, bancarios, personales, etc., por lo que se dejó de lado el enviste biológico para volcarnos en las preocupaciones de los envistes de los virus tecnológicos.

De este modo conviene destacar que la actual pandemia de SARS-COV2, covid-19 o Coronavirus ha dejado a esta humanidad del siglo XXI del año 2022 un retroceder para voltear hacia lo que dejó atrás *la naturaleza*. Puesto que la naturaleza que dejamos atrás dejó claro que a pesar de que se haya conquistado el espacio, aún no se le ha conquistado a ella, no se le ha podido controlar ni mucho menos prevenir sus embates, durante 101 años la naturaleza nos dejó sentirnos seguros, esto por los avances médicos,

**Lo único que la humanidad había conocido desde hace dos décadas era el miedo por los virus tecnológicos.**

científicos y tecnológicos, pero después de ignorarla, la naturaleza vuelve a mostrar a la humanidad su vulnerabilidad, su precariedad, su dañabilidad y su exposición.

En este contexto la filósofa Judith Butler en su texto *Marcos de Guerra* propone apoyarnos en una nueva ontología, una ontología corporal que realice “el replanteamiento de la precariedad, la vulnerabilidad, la interdependencia, la persistencia corporal, el deseo, el trabajo y las reivindicaciones respecto al lenguaje y a la pertenencia social” (cit. en Ortega, 275). Esto querrá decir entonces el replanteamiento de la ontología, observándola desde la existencia, en otras palabras, que “lo ontológico se enraíce en la existencia” (275). De este modo, Ortega Guizado Remberto en su artículo titulado “La pandemia del Covid-19 como experiencia límite del sentido de la existencia del ser humano posmoderno”, propone “una deliberación desde lo ontológico existencial, desde las situaciones límites y las condiciones humanas como la fragilidad, la necesidad y la vulnerabilidad que experimento todo ser humano” (275), teniendo como base el pensamiento de Judith Butler.

Lo siguiente que menciona Ortega Guizado es que

esta pandemia no sólo ha sido una crisis sanitaria, sino que también una crisis ética y humana, por lo que después de una disminución importante en el número de contagios se tendrá que pensar si el virus evolucionara, hasta convertirlo en la excusa que aumente y valide la miseria humana, el olvido del otro o la supremacía de lo económico. (276)

Como muestra habrá que recordar las imágenes mostradas en redes sociales y los noticieros del mundo, sobre el tema ético basados en la decisión de los médicos italianos al estimar la salud de un sector de la población sobre otro, es decir aquella decisión de sacrificar menoscabando la atención y recursos médicos a la población de adultos mayores para otorgarla a la población “joven”.

Otro ejemplo, la de los supermercados donde algunos pocos adquirieron papel Higiénico y vaciaron las gavetas tanto de este producto como de los productos básicos para la supervivencia humana, valorando el propio bienestar y sobrevivencia sobre la de los otros. Aquí recordamos las palabras de la filósofa Judith Butler en una entrevista realizada en la web que llevo por título *Como vivir ahora*, donde ella dice:

No sé si diría que este es un mundo común que compartimos, ya que muchos recursos no son compartidos y están aquellos que entienden que no tienen ni una porción del mundo. Quizás hay un mundo singular y hay muchos mundos que no son parte de este mundo y hay muchos de estos mundos que se superponen, que subyacen, que sirven a este mundo, pero no son parte de él. Quizás tengamos que hablar entonces de porciones, ya que el mundo no está comprendido de forma equitativa. (Butler, "Pensar en...", s/p)

Por lo que si recordamos estos ejemplos las palabras de Butler parecen ser precisas no sólo en este fenómeno de la pandemia, sino en fenómenos como la guerra o la violencia, por tanto, sería interesante reformular a la ontología para que se pregunte una vez más la filosofía, ¿qué es la vida? Butler menciona que formular esta pregunta es un problema ontológico ya que "el ser de la vida está constituido por unos medios selectivos, por lo que no podemos referirnos a este ser fuera del poder, sino que debemos hacer más precisos los mecanismos específicos del poder a través de los cuales se produce la vida" (Marcos..., 14).

En el caso de la pandemia de SARS-COV2, covid-19, los mecanismos de poder fueron los sistemas de salud, así como las investigaciones científicas para que prevaleciera la vida de la mayor cantidad de seres humanos. Lo que no cabe duda es que el fenómeno de esta pandemia fue y ha sido una situación límite para cada individuo en el mundo, también una manifestación existencial puesto que afectó y se metió no sólo en la salud humana, sino que se introdujo en cada aspecto del individuo, en su trabajo, en su tiempo, en su familia, en su psicología, en sus sentimientos, en sus amores, en su economía, en sus miedos, etc. Por lo que la pandemia es y fue un problema existencial, un fenómeno que tocó los miedos y la vulnerabilidad humana.

En este contexto Ortega Guizado menciona que

las situaciones límites del miedo y la vulnerabilidad ocurren en un ser existente y concreto que también se pregunta por el sentido que tiene este sufrimiento, esta vulnerabilidad, esta pandemia y todo aquello en su afán de aprender el mundo. Por lo que la ontología podría ayudar para encontrar este sentido para aprender. (277)

Habrá que recordar el significado de la palabra ontología, su etimología dice que la palabra se forma de los términos griegos *ontos*, que significa *ser o ente* y *logos*, significa *estudio, discurso, ciencia o teoría*, es decir la ontología estudia la naturaleza del ser, la existencia y la realidad, tratando de determinar las categorías fundamentales y las relaciones del ser en cuanto ser.

A partir de esto la pandemia puede y debe recordar la naturaleza del ser, la existencia, su realidad y las relaciones del ser en cuanto ser, así también debe ayudarnos a retomar el pensamiento existencial tal vez como lo propone Judith Butler cuando dice “que el ser es humano en cuanto seres en relación, pero sólo una relación con un igual sino con lo otro, inclusive con lo que queda fuera de las categorías convencionales de lo humano, es decir, con lo no humano” (cit. en Ortega, 277). Hay que destacar que este pensamiento Butler lo dejó claro hace 12 años, pero en el 2020, en una entrevista virtual mencionó algo similar, “el problema es cómo nos paramos y lidiamos con esta cuestión de la vida, qué significa vivir como una criatura viviente, una criatura que está entre criaturas y en condiciones como las de hoy. Las restricciones bajo las que vivimos sirvieron para nuevas experimentaciones” (Butler, “Pensar en...”, s/p).

Consecuentemente entonces vemos cómo las reflexiones de Butler han sido constantes y que las experimentaciones bajo las restricciones que vivimos en esta pandemia sirvieron para observar los distintos mundos, las distintas formas del vivir. Europa dio el mensaje de que la pandemia era como una guerra, “les gusta la palabra, creen que sirve para hacer cuerpo y hacer de la enfermedad el supuesto enemigo ideal que nos una” (Galindo, 122), invitando a luchar a sus ciudadanos recluyéndolos en lugares seguros, sus domicilios “nada más fascista que hacer de las casas de la gente sus cárceles de encierro” (122), cerrando fronteras y dejando que las mercancías no circularan.

Asia llevó a cabo una actitud autoritaria puesto que, para enfrentarse al virus, los asiáticos realizaron un despliegue total de su vigilancia tecnológica y digital. Los Estados Unidos tomaron la actitud capitalista tratando de comprar todas las vacunas que se desarrollaran en un laboratorio alemán, esto bajo la presidencia de Donald Trump, así como su ya conocida actitud nacionalista cerrando sus fronteras para proteger a sus ciudadanos y súper heroica después con la presidencia del presidente Joe Biden cuando tomó decisiones para ayudar a los países más pobres.

Simultáneamente América Latina y México dejó a los ciudadanos menos favorecidos que sobrevivieran como pudiesen, enfrentando una pandemia con varios frentes, la más evidente la pandemia del covid-19, pero también se enfrentó al Dengue como en el caso de Bolivia “que iba matando en el trópico a las gentes mal nutridas a las wawas [...], la tuberculosis o el cáncer que en esta parte del mundo son sentencias de muerte” (Galindo, 122). Otro frente fue el sector médico, por la falta de los más indispensables medicamentos y equipos (claro está que si los países más desarrollados y sus sectores de salud se vieron rebasados por demás el de esta parte del mundo). Y no hay que olvidar las batallas contra el desempleo, los cierres de los centros de trabajo, la violencia y la migración.

Respecto a esto, la organización Amnistía Internacional México (AIM) publicó en sus redes sociales su informe del 2020-2021 llamado *Desigual y Letal*, donde indica los efectos que la pandemia de covid-19 tuvo en México y América Latina. Tal informe está minuciosamente detallado mencionando como se afectó el ejercicio de los derechos económicos y sociales de los pobladores de esta región, la información está documentada por diversas instituciones de desarrollo internacionales y éstas dan cuenta de la magnitud que tuvo y aún tiene esta pandemia en las diferentes dimensiones y cómo resaltaron la desigualdad estructural de las regiones (AIM, 7), “las diferencias de ingresos dentro de los distintos países, la exclusión de grupos históricamente marginados por el colonialismo y el sistema patriarcal, la falta de sistemas de protección social amplios e incluyentes, una infraestructura de salud deficiente en cantidad y calidad, y una política fiscal poco progresiva e insuficiente para poder movilizar recursos y así reducir las amplias desigualdades sociales y económicas que padecen millones de personas en la región” (AIM, 7).

En suma, el problema que tenemos actualmente es cómo continuamos hoy en día, es cómo pensamos la vida después de una pandemia como la vivida, que significara vivir con otro, pero no sólo con el que tenemos a lado, sino reformular qué significará vivir entre criaturas que podemos ver sólo con microscopios; o cómo las restricciones que se tuvieron tendrán consecuencias o no tendrán. Hoy más que nunca se piensa en el otro, pero a partir de estos momentos cómo se pensará, cómo aliado, como enemigo, como el que enferma. ¿Cómo se enfrentarán ahora las normas, las organizaciones sociales y políticas?

## Hoy más que nunca se piensa en el otro.

Porque si parafraseamos a Judith Butler ella nos dice que nadie vive para sí mismo, pues el aire que respiramos es el que respira el otro, por lo que compartimos la superficie del mundo; que no hay un vivir individual sin un mundo económico y social que sostenga a este mundo; que vivimos en la mano de los demás y no solamente en proximidad, se vive en la respiración de los demás. No sólo en el nacimiento estamos en la mano del otro. En la vida se depende tanto de unos como de otros, somos criaturas sociales así que el alimento, la salud y el refugio están vinculados éticamente (Butler, “Pensar en...”, s/p). Esto y más quedará para el futuro así que, ¿por qué no replantear la naturaleza del ser, su existencia, pero sobre todo su realidad, tratando de determinar sus relaciones en cuanto ser?

### Bibliografía

- Amnistía Internacional México (AIM). *Desigual y letal*. Informe, 2021-2022. AIM, 2022. Web.
- Butler, Judith. “Pensar en Tiempos Turbulentos’: Judith Butler”. *Argentina.gob.ar*, 23 de septiembre de 2020. s/p. Web.
- \_\_\_\_\_. *Marcos de guerra. Las vidas lloradas*. México: Paidós, 2010.
- Galindo, María. “Desobediencia, por tu culpa voy a sobrevivir”. *Sopa de Wuhan. Pensamiento contemporáneo en tiempos de pandemias*. La Plata: ASPO, 2020. pp. 119-127. Web.
- Ortega Guizado, Remberto. “La pandemia del Covid-19 como experiencia límite del sentido de la existencia del ser humano posmoderno”. *Sophia. Colección de Filosofía de la Educación*, núm. 30. Cuenca: Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador, 2021. pp. 273-296. Web.

# Todavía hay mucho que cambiar. Hablemos de las emociones

Ricardo A. Flores Villada\*

Resumen:

*Muchas veces no sabemos distinguir nuestras emociones. Esto puede tener impactos negativos en nuestra vida: por ejemplo, puede ocasionarnos malestares físicos. Por ello es necesario realizar chequeos psicológicos y médicos constantemente.*

Palabras clave: reconocer, emociones, identificar.

Muchas veces nos quedamos pensando durante largos periodos, ¿qué pasa dentro de mi cabeza? Y, ¿por qué me siento de esta manera?, la verdad es que no sabemos reconocer lo que nosotros sentimos a primera vista y es necesario que sepamos distinguir lo que cada uno de nosotros podemos llegar a experimentar durante cada uno de estos procesos, muchas veces son estas mismas emociones las que nos llegan a perjudicar a nivel corporal, nos generan enfermedades de las cuales muchas veces se nos hace muy difícil salir, muchas de ellas son incluso incurables como el cáncer. Además de que con el tiempo nos ayudara a tomar mejores decisiones a nivel personal, profesional e incluso si lo llegamos a hacer bien a nivel pareja.

Las emociones que son más fáciles de identificar son las que sabemos cómo se sienten al momento de experimentarlas, como la alegría y la tristeza. Siempre he visto a cada una como personajes de un cuento de hadas que no son compatibles del todo, pero sin duda alguna uno no puede vivir sin el otro. Muchas veces culpamos a la tristeza

**\* Estudiante de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación en el Centro Interdisciplinario de Investigación en Humanidades del Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional Autónoma del Estado de Morelos.**

por lo mal que nos la estamos pasando, cuando la culpable puede ser la felicidad misma, que después de hacer algo que nos hizo sentirnos plenos por un momento nos hace sembrarnos de lleno en la euforia del recuerdo y después en la nostalgia de uno mismo, lo que nos lleva a la tristeza, la cual sólo es un estado de lo que sentimos cuando no nos sentimos plenos por culpa de la felicidad.

Cuando nos enojamos principalmente nos parecemos a una gran bomba de tiempo, o a un gran globo lleno de agua, que con cualquier movimiento brusco podemos llegar a explotar, todo nos hace enojar, desde una cara molesta hasta una pequeña risa en un mal momento, muchas veces podemos herir a las personas con lo que sale de nuestra boca o con lo que demostramos con nuestras acciones. Siempre me ha parecido que mis palabras matan cuando estoy en un mal estado, pero eso no quiere decir que lo sienta realmente. Y no es porque sea pesimista o porque me guste ver sólo el lado malo de las cosas, sólo que, muchas veces no sabemos el alcance de nuestras acciones, o si la última vez que veremos a alguien será el día en el que le dijimos algo malo, o la lastimamos.

Si bien, es correcto que debemos de ir al psicólogo para controlar nuestras emociones, también es bueno que estemos en constantes chequeos médicos, ya que muchas veces es necesario que hagamos esto, pues son los mismos sentimientos que tenemos guardados dentro de nosotros los que, a la larga, nos causan daño a nivel corporal. Mi tía siempre me decía que nunca me dejara guardadas las cosas que alguien me decía, siempre debía de sacarlo, porque me podrían hacer daño. Y vaya que si hacen daño, lo que me preocupa es que la sociedad tampoco es consciente de lo que es capaz de hacer nuestra propia mente, o qué peso tienen realmente sobre nuestro cuerpo.

Cuántos ataques de enojo más debemos de tener antes de comenzar a tener problemas en nuestro hígado y nuestra vesícula biliar. El miedo sólo nos genera problemas en los riñones, nuestra vejiga y en las glándulas suprarrenales. La tristeza nos genera desde opresión en el pecho hasta resfriados frecuentes. Es curioso que cada una de las emociones que mencioné anteriormente está relacionada con algo que el mismo cuerpo produce; es curioso que el hígado que sirve para purificar a nuestro cuerpo y quitarnos todo lo tóxico le hacen daño los corajes que hacemos; que en las películas las personas que se espantan se orinen en

**La sociedad tampoco es consciente de lo que es capaz de hacer nuestra propia mente.**

sus pantalones y que lo primero que es afectado en nuestro cuerpo, cuando tenemos miedo constantemente, es la vejiga, al igual que la tristeza, que baje nuestras defensas a tal nivel que es más probable que te enfermes más seguido que en otras situaciones.

Lo único que podemos hacer en estas situaciones es aprender a controlarnos, pensar más en nosotros mismo y replantearnos dos veces en las repercusiones que vamos a tener después en nuestro cuerpo, podemos comenzar meditando tanto corporal como mentalmente, relajarnos haciendo algo que nos gusta, leyendo, escuchando música (que es generalmente lo que más nos relaja, o bueno por lo menos a mí), pues siempre tiendo a relacionarlo todo con una canción de mi artista favorito, a veces terminas más triste de lo que ya estabas y otras terminas olvidándote del porqué te sentías de esa manera.

A veces sólo quieres azotar tu cabeza en una pared del enojo, irte de donde estás y estar solo, o simplemente desaparecer e irte a otra ciudad para empezar de nuevo, pero es importante tener el conocimiento de que no estamos solos y no tenemos por qué atravesar por todos los torbellinos emocionales que sentimos por nuestra cuenta, que siempre habrá alguien que te comprenda y con quien hablar y lo más importante, que tu vales más y que eres importante para todos los que te rodean.

## Bibliografía

- Arevalo Díaz, Teresa. "El impacto de las emociones en el cuerpo". *Psicopedia Org. Información y Recursos sobre Psicología*, s/f. s/p. Web.
- Barreiro, Carmen. "¿En qué parte del cuerpo se sienten las emociones?". *El Correo*, 21 de diciembre de 2020. s/p. Web.
- SANIDAD. "El cuerpo es el reflejo de las emociones y los pensamientos". *McGrawHill*, 22 de abril de 2020. s/p. Web.

# Una sospecha de la vida

Salmai Pinzón Torres\*

Resumen:

*¿Alguna vez seremos capaces de captar la naturaleza de las sensaciones? La autora del presente escrito se pregunta por esa incógnita y responde a la misma en tono retórico.*

Palabras clave: sensaciones, naturaleza.

Muchas veces se ha hablado de definiciones abstractas de lo que sentimos, se ha intentado plasmar esas sensaciones con dibujos torcidos, líneas rectas e incluso con siluetas desfiguradas, pero, ¿por qué seguimos hablando del tema si ya se ha hablado antes?, ¿no será que nunca podremos plasmar lo que sentimos o quizá todas las personas perciben diferente o no pueden sentir?

Hemos intentado de todo, desde *El beso* de Gustav Klimt hasta *Intensamente* de Pixar. Pero, ¿qué pasaría si en vez de intentar explicar lo indefinible, visualizar lo que se siente y decir lo impronunciable cogemos su naturaleza? Viscosa, disuelta y cambiante, poseedora de un cuerpo o quizá el cuerpo las posee, las conflictivas y las transitables, pero permanentes. No puedas arrancarlas de ti, pero tampoco las quieres ajenas, o quizá sí.

Perdidos en sus aguas tempestuosas jamás sabremos a cuál camino nos llevarán, algunas veces llegan a tierra, pero vagabundas y distantes cambian de rumbo sin meta a la cuál llegar. O quizá la meta es no tener final porque, ¿quién querría quedarse atrapado en las redes de semejante telaraña?, ¿sería posible vivir así, o podría alguien disfrutar del regalo de la vida sin sentir?

No es negro, ni tampoco rosa, sino una gama de colores jamás sentidos; a veces azules en la soledad, pero

\* **Estudiante de la Licenciatura en Letras Hispánicas en el Centro Interdisciplinario de Investigación en Humanidades del Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional Autónoma del Estado de Morelos.**



también verdes e incluso escarlata. Sabes, aunque a veces caminas como poseído de negrura y con tonos grises y opacos reconoces que no durarán toda la vida, porque después de una tormenta ilumina una luz magenta y con ella los colores intensos de un nuevo amanecer. ¿Sabes de lo que hablo? Has sentido ese estremecimiento al mirar aquellos ojos deseados, o apreciar esa incertidumbre de criatura frágil y dependiente de ti. Recuerdas aquella sonrisa de tu madre cuando te decía que todo iba a estar bien, esa paz que venía de su voz confiable. O aquella rabieta que te hizo hervir la sangre y te condujo a un mar de lágrimas, porque, ¿qué serían las emociones si no existiera algo que las motivara a ser?, ¿cómo podrían escapar de esta casa si no hubiera un asalto? Sin embargo, ahora estoy segura de que lo importante de las emociones no es lo que nos hacen sentir o cuánto duran, ni tampoco lo que las hace ser, sino que las emociones son la sospecha de que seguimos vivos.

**Las emociones son la sospecha de que seguimos vivos.**

# Mujer, naturaleza y maternidad

Karla Elizabeth Calvo Juárez\*

## Resumen:

*La maternidad es una construcción social y no un producto de la naturaleza femenina. Aceptar esta premisa permite que las mujeres se planteen la posibilidad de pensar la maternidad desde una perspectiva en la que sería admisible el aborto, ya que la maternidad sería una cuestión de libre elección y no una demanda de la naturaleza.*

Palabras clave: aborto, ideología, maternidad, mujer, ecofeminismo.

## Planteamiento

El debate del aborto parte de la exigencia de la legalización del aborto voluntario y que se brinde el derecho a las mujeres, a que decidan si desean o están preparadas para ejercer su maternidad. En muchos países como México, Chile y Brasil permiten el aborto sólo en cuestiones en las que la vida de la madre se encuentre en riesgo y en algunos otros lugares; también se permite en casos de violación. Sin embargo, la aceptación de legalizar el aborto voluntario ha dependido principalmente de la ideología que maneje el gobierno, la cultura y la reivindicación social de las mujeres de cada país (Junior Report).

El debate se ha dividido entre los próvidas y los proabortistas. Los próvidas usualmente establecen las bases de sus argumentos desde el ámbito religioso y conservador. Estas agrupaciones se adhieren a la ideología de la naturalización de la maternidad como un hecho imprescindible de las mujeres. Así pues, el rol de ser madre se

\* **Estudiante de la Licenciatura en Letras Hispánicas en el Centro Interdisciplinario de Investigación en Humanidades del Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional Autónoma del Estado de Morelos.**

debe acatar pese a las dificultades que implique para las mujeres y toda aquella mujer que niega su instinto materno deberá ser condenada y satanizada al rechazar su propia naturaleza materna.

Por otro lado, los proabortistas, que van muy de la mano de diversos movimientos feministas, luchan por la legalización del aborto y buscan la libertad de las mujeres de decisión sobre su cuerpo, su maternidad y sus vidas. Se plantea que el aborto inducido sea regulado por las leyes, que sea gratuito y seguro en base a las condiciones sociales, económicas, psicológicas y personales de las mujeres (Junior Report).

La lucha por la legalización del aborto comienza desde que las mujeres se cuestionan su maternidad y el rol que desean desempeñar en la sociedad por encima de su inherente naturaleza de procrear. Esto surge a partir de la construcción social que se ha formado sobre la maternidad y desde el rol impuesto a las mujeres por un sistema patriarcal desde su relación con la naturaleza y su propia naturaleza por procrear vida. Por lo tanto, la figura de la mujer, desde la perspectiva patriarcal, se resume en ser la madre perfecta, protectora y sobre todo el ser madre sin condición y por deber.

### Mujer y naturaleza

El ecofeminismo es una rama ideológica del feminismo que aborda la relación entre la mujer, la naturaleza y la preservación de la misma. Comprendiendo a la naturaleza como aquella que a través de diversos factores procura los medios para el desarrollo y la coexistencia de los distintos componentes de esta, tales como, la flora y la fauna, y a la ecología desde su raíz etimológica *oikos*, que en griego significa “hogar”, o “habitación”.

Es así como, la mujer vista como generadora y regeneradora de la vida entabla una estrecha conexión con la naturaleza. Los ciclos femeninos son emparentados con los ciclos lunares y con los estacionales como reguladores de la fertilidad (Guerra, 25). Bajo dicha relación se ha naturalizado lo materno obligando a los cuerpos femeninos a dar vida, cuidar de ella y preservarla, lo cual ha limitado a las mujeres al espacio doméstico y privado. Sin embargo, la figura de la “naturaleza” ha sido un limitante que difiere

**El ecofeminismo es una rama ideológica del feminismo que aborda la relación entre la mujer, la naturaleza y la preservación de la misma.**

entre lo que es expresado como mujer y lo que de hecho es la mujer.

La relación entre lo femenino y lo natural se ha construido históricamente mediante fuerzas discursivas que producen prácticas, ya sea a la manera de agenciamiento, emancipación, dominación u opresión (Campos, 132). De tal forma, la figura de la mujer ha sido naturalizada y animalizada mediante el uso de metáforas. A la mujer se le ha asimilado, por ejemplo, a la serpiente seductora, a la coneja reproductora, a la figura de Madre tierra, a la Diosa Madre o a la naturaleza femenina cuya relación ha cargado a la figura de la mujer de un gran peso sexual y maternal.

A la mujer se le ha identificado como la Madre Tierra, así, por ejemplo, en las diversas culturas del mundo existen diferentes deidades femeninas asociadas a la tierra, la fertilidad, la agricultura y la vida. En la cultura griega, se encuentra Démeter, diosa de las cosechas, quien representa la maternidad y tiene la cualidad de encontrar satisfacción en el cuidado y nutrición de otros (Molina, 95). Por su parte, en la mitología Inca, reconocen a Pachamama como la Madre tierra. Asimismo, para la mitología azteca Coatlicue es la madre de todos los dioses, quien es representada como una mujer temible con rasgos de serpiente, que es tanto, una madre bondadosa, como un ser insaciable que devora todo, tal como, como la tierra (Ávila, s/p).

Por otro lado, se ha relacionado lo femenino con lo animal. Anna E. Charlton, en su texto *Las mujeres y los animales* (104), nos explica que, el movimiento en contra del uso de animales en la vivisección se relacionó con la lucha a favor del voto de las mujeres, en el siglo XIX y principios del XX, en cuya época, la clase médica consideraba la compasión respecto de los animales como una patología femenina, ocasionada por su propia frustración sexual.

Otra relación que existe entre la mujer y la naturaleza es la conexión entre los ciclos de las mujeres (menstruación, la gestación y la menopausia) y los de la naturaleza (ciclos de la luna y el sol, ciclos estacionales, ciclos del agua). Ambas con la capacidad de crear la génesis y lograr la regeneración. Por ejemplo, existen aspectos que relacionan los ciclos de la luna con los de la mujer, tales como la menstruación, la concepción y el embarazo (Saiz-Puente, 58).

En cuanto a la menstruación y la luna, el tiempo que tardan en completar sus ciclos es relativamente similar, de tal forma que "Aristóteles decía que 'determinados sabios

de tres al cuarto afirman que la luna es del sexo femenino, porque la regla en las mujeres y la mengua en la luna ocurren simultáneamente" (59). Además, se establece una conexión entre sus propios nombres, dado que, de la raíz griega, el término "luna" deriva la palabra "mes", y de ésta proceden "mensis" y "menstrua", que en latín es "menstruación" (59).

Por otro lado, se tiene conocimiento de que la luna tiene influencias en los procesos reproductivos de algas, gusanos y ostras, por lo que en la Antigüedad clásica se consideraba que en los seres humanos también se ejercía cierto influjo al aumentar o disminuir el deseo sexual y la capacidad reproductiva de las mujeres; luego, cuando se lograba concebir, la duración del embarazo se calculaba con el uso de los meses lunares, y en el momento del parto las mujeres pedían protección a diosas de advocación lunar como Selene, Artemisa, Lucina o Diana (59).

Las mujeres, dado a su cercanía a la naturaleza, se han situado simbólicamente a lo irracional, la emoción y el cuerpo, siendo diferenciadas del hombre, que, al contrario, se posiciona en la racionalidad, la mente y la cultura. Los hombres se han definido como la esencia de la especie, modelo auténtico, apropiado y adecuado de la figura de la humanidad, mientras las mujeres se muestran como seres defectuosos, carentes y desproporcionados, desligados de su humanidad (Guerra, 24). Desde esa perspectiva, las mujeres y la naturaleza fueron consideradas inferiores e impotentes para justificar su subordinación y su confinamiento a lo privado, mientras el hombre se encarga de administrar lo público.

Con base, a la bipartición del hombre/cultura y la mujer/naturaleza, el sistema patriarcal ha establecido una jerarquía "natural" de poder, en donde el hombre se encuentra por encima de la mujer en todos los ámbitos sociales. Así, para el sistema, patriarcal y capitalista, la naturaleza, los animales y las mujeres son cosificados, cazados, invadidos, colonizados, poseídos, consumidos y forzados a rendir y a producir (o no) (Mellor, 69). A través de esa ideología se instauró que tanto la mujer como la naturaleza deben desempeñar el rol social de la renovación y conservación de la vida para permitir la producción de mano de obra y materia prima.

## Mujer y maternidad

En las sociedades occidentales se ha naturalizado la maternidad en las mujeres a tal grado que se ha empalmado la figura de mujer con el hecho de ser madre. Sin embargo, se debe entender que la configuración de los individuos se construye a partir del género, mismo que se encarga de definir los diferentes roles que deben ejercer los hombres y las mujeres dependiendo del sexo biológico, roles determinados por cada cultura. Por lo tanto, nos dice Simone de Beauvoir que “no se nace, sino que se deviene mujer”.

A partir de esta perspectiva, las mujeres ejercen el rol de ser madres por el simple hecho de tener la capacidad de procrear. La maternidad es implantada y reproducida mediante diversos dispositivos y las instituciones sociales que propaguen la producción de estereotipos y de imágenes del ideal maternal, mismas que deben ser acatadas de forma convencional (Sánchez, 947), y asimismo, dichas instituciones calificarán de deficientes a las mujeres que incumplen con los patrones culturales de la maternidad.

La construcción de lo materno como un hecho natural ha constituido el soporte de la dominación patriarcal debido a que la maternidad ha sido demarcada como un no aparente trabajo forzado y no remunerado, en el cual la crianza y el cuidado de los hijos y las hijas recae meramente en la mujer. Es así como, desde la perspectiva patriarcal, Badinter en su libro *¿Existe el amor maternal? Historia del amor maternal*, define a la madre como un personaje “relativo y tridimensional”; es relativo porque siempre actuará en relación con el padre y el hijo y, tridimensional porque es una mujer con deseos propios. Sin embargo, la madre sensible, abnegada y sacrificada apartará sus deseos para poder cumplir con las exigencias del padre y necesidades del hijo (Sánchez, 935).

Es así que la maternidad será ejercida y entendida dependiendo del momento histórico, contexto político, económico, jurídico y cultural en el que las mujeres se desempeñen como madres (933), por lo tanto, la maternidad del patriarcado se ha construido en base a las diferentes formaciones sociopolíticas en la historia del patriarcado. Por consiguiente, nos dice Beauvoir (1949) que la mujer, a lo largo de la historia, ha sido construida como el “segundo sexo” puesto que la historia de la humanidad ha sido escrita y construida por el hombre, por lo cual la mujer es definida en relación con él y no en sí misma.

La construcción del mito del instinto maternal, inscrito como una función natural, predestina a las mujeres a ser madres bajo el discurso que las mujeres cuentan inherentemente con la sensibilidad y capacidad corporal y emotiva para la reproducción, la crianza y el cuidado de hijos e hijas, así pues, se deslinda al hombre de estas responsabilidades y se muestra como el proveedor. Sin embargo, aunque existen cambios fisiológicos producidos por el paso de la maternidad, no existen pruebas científicas que identifiquen algún órgano o proceso químico que motive el deseo de ser madre (Sánchez, 939).

Es así como surge el movimiento feminista con el objetivo de exigir igualdad, la autonomía de la mujer y la libertad civil, sexual y reproductiva, con el argumento de que el rol de la maternidad las ha inferiorizado y limitado al espacio privado, negándoles la oportunidad para realizar actividades como trabajar, estudiar o elegir sobre sí mismas. Con el paso del tiempo, se lograron avances notables que permitieron transformar la definición, sin embargo, cabe agregar, que la mayoría de dichos avances fueron concedidos en torno a mejorar de cierta manera la labor materna. Es por eso que, en la actualidad, la lucha por separar a la figura de la mujer de la maternidad sigue vigente y el feminismo exige la legalización del aborto, la prevención de embarazos no deseados mediante métodos anticonceptivos y una educación sexual integral y responsable (Barrantes *et al.* 36).

## Conclusión

Comprender que la maternidad es una construcción social, más allá de la naturaleza de la mujer de procrear, que permite romper con el vínculo de lo materno con la esencia femenina. Asimismo, concede la alternativa de pensar a la maternidad desde otras perspectivas, mayormente relacionadas con las diferentes realidades de las mujeres. Abrir paso a que las mujeres puedan lograr la emancipación al establecerlo como una elección libre y consciente sobre sus cuerpos, sus oportunidades, deseos, sus metas y sobre sus propias vidas. Al final, la maternidad será deseada o no será.

**La maternidad será deseada o no será.**

## Bibliografía

- Ávila, Diego. "Cinco diosas de la fertilidad (y dónde encontrarlas)". *Travesías Digital*, 17 de noviembre de 2022. s/p. Web.
- Barrantes, Karla, y María Fernanda Cubero Cubero. "La maternidad como un constructo social determinante en el rol de la feminidad". *Revista Wimb Lu*, núm. 9. San Pedro: Universidad de Costa Rica, 2014. pp. 29-42. Impreso.
- Campos, Carla. "La figura de la naturaleza en el movimiento feminista". *Figuras del discurso: exclusión, filosofía y política*. Coords. Armando Villegas, Natalia Talavera, Roberto Monroy. México: Bonilla Artigas Editores; Cuernavaca: Universidad Autónoma del Estado de Morelos, 2017. pp. 131-144. Impreso.
- Charlton, Anna. "Las mujeres y los animales". *Teorema. Revista Internacional de Filosofía*, vol. 18, núm. 3. Oviedo: Universidad de Oviedo, 1999. pp. 103-115. Impreso.
- De Beauvoir, Simone. *El segundo sexo*. Buenos Aires: Siglo Veinte, 1969. Impreso.
- Guerra Palmero, María José. "La (des)conexión mujeres y naturaleza: propuestas eco y/o ciber-feministas". *Revista Icono*, 14, año 9, vol. 1. Madrid, 2011. pp. 21-38. Impreso.
- Junior Report. "El debate sobre el aborto". *La vanguardia*, 10 de marzo 2020. s/p. Web.
- Mellor, Mary. *Feminismo y ecología*. México: Siglo XXI, 2000. Impreso.
- Molina, María Elisa. "Transformaciones histórico culturales del concepto de maternidad y sus repercusiones en la identidad de la mujer". *Psykhe. Revista de la Escuela de Psicología*, vol. 15, núm. 2. Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile, 2006. pp. 93-103. Impreso.
- Saiz-Puente, Soledad. "La influencia lunar en la biología femenina: revisión histórico-antropológica". *Matronas Profesión*, vol. 11, núm. 2, 2010. pp. 58-63. Impreso.
- Sánchez Rivera, Miriela. "Construcción social de la maternidad: el papel de las mujeres en la sociedad". *Opción*, vol. 32, núm. 13. Maracaibo: Universidad del Zulia, 2016. pp. 921-953. Impreso.

***Artículos libres***

# La universalidad en la teoría literaria

Luis Mario Carmona Márquez\*

## Resumen:

*La universalidad como concepto teórico literario se enfoca en rescatar la unidad de algún objeto de estudio, de forma la estructura e interpretación de alguna obra sea el resultado de análisis, tanto comparativos con otros textos y la construcción de significados con referente a la realidad. De esa forma, se requiere de alguna base general de la interpretación por la cual circulen la pluralidad de lecturas, respetando el nivel empírico de la obra en el momento de hacer abstracción del texto. La universalidad como concepto concibe a la literatura no como parte de un gremio, sino especulación de la realidad.*

Palabras clave: universalidad, teoría, interpretación, abstracción y especulación.

## El por qué y el para qué de la universalidad

Adorno logra sintetizar muy bien la observación adecuada de la universalidad de la Historia en occidente, tal como Hegel lo planteó hace ya doscientos años. Lo que hay que entender en la suprema unidad de la Historia no es su absoluta conciliación con base en una idea categórica impuesta por una idea mejor, sino ver en la Historia misma los giros contrarios y opositores que hace que la Historia exista como universal *per se*: “El espíritu del mundo, digno objeto de definición, habría que definirlo como catástrofe permanente” (Adorno, 295). Lo que define en última instancia la “universalidad” no es su validez total, sino su resultado en sus oposiciones que representan la idea misma

\* Licenciado en Letras Españolas  
por la Facultad de Filosofía y Letras,  
Universidad Autónoma de Chihuahua.



universal. Por esa razón, la idea de una historia lineal y progresista hacia el bien total supremo jamás fue enteramente adoptada por Hegel. Sí, un avance constante, pero no acaba en el fin de los males históricos; la historia como fin es su misma división o “catástrofe permanente”. La universalidad histórica sólo es positiva si se desarrolla antes que nada como mera oposición excepcional tanto de su objeto como de sí mismo. Sabemos que esas excepciones es lo que Hegel llama la “espíritu de los pueblos”, que forman el tejido de la historia universal, pueblos sin los cuales no existiría un desarrollo unitario.<sup>1</sup> La universalidad es ese *telos*, o espacio, donde una idea florece o no, el factor base que posibilita las condiciones de los opuestos, la fructificación de ideas que pasan de distintos marcos a otros. No importa el tiempo que pase, lo que permanece universal sólo puede concebirse mediante la distancia de la apariencia superficial, la pluralidad sin sentido.

Ese “traslado” de una idea a distintos marcos es vital para identificar el carácter universal de alguna concepción. Y de hecho, la existencia de una universalidad permite la libre representación de las particularidades. Lo curioso sucede cuando la universalidad se “vacía” de su propio concepto y termina dependiendo de estas particularidades que abarca. Su contenido, entonces, no es más que los giros donde lo excepcional instaura su propia condición. Los particulares se encargan así de ser el motor de una generalidad. Lo que resulta en resaltar cada caso aislado como excepción misma de su postura. Sin esas excepciones, no existe la universalidad en sí misma. Es por ello que la teoría literaria, la necesidad de la universalidad es algo necesario. En otras palabras, como dijo alguna vez Umberto Eco, es necesario el “metalenguaje” (42), pues de otra forma, nos veremos en la penosa tarea de ver el texto mismo como una relación interminable de textos sobre textos, lo que implica, irónicamente, denigrar otros factores literarios bajo la aparente idea de reintegrar todos los factores posibles al análisis literario.

El lenguaje metafísico, es decir, la distancia que el lector necesita para apartarse del texto, requiere ver a la obra literaria, como encadenada no a otros textos, sino a un objeto en particular. Recordemos la desconfianza que el post-estructuralismo daba al nivel referencial del texto, apostando todo al lado connotativo y abierto del lenguaje. Su objeto sólo estaba en la correspondencia de textos. Ese

**La universalidad es ese *telos*, o espacio, donde una idea florece o no, el factor base que posibilita las condiciones de los opuestos, la fructificación de ideas que pasan de distintos marcos a otros.**

<sup>1</sup> “Ahora bien, los espíritus de los pueblos se diferencian según la representación que tienen de sí mismos, según la superficialidad o profundidad con que han sondeado, concebido, lo que es el espíritu. El derecho de la moralidad en los pueblos es la conciencia que el espíritu tiene de sí mismo. Los pueblos son el concepto que el espíritu tiene de sí mismo” (Hegel 54). Sólo podemos ver al espíritu encarnado o dividido en sí mismo, es decir, como crítico de sí mismo, en el momento particular de su singularidad, es decir, en la historia de un pueblo.

es la base de Gerard Genette al concebir el hipotexto y el hipertexto: las huellas del texto se rastrean y es posible acomodarlos. El problema surge cuando la realidad peculiar de la obra queda velada por el lenguaje. Crea así un lenguaje sin objeto, o bien, reemplaza ese vacío que la deconstrucción genera mediante el giro infinito de los signos.

La contra partida adecuada para ello es una salida precisamente a mirar ese vacío de sí mismo como el objeto mismo, en todo caso, una universalidad. Es por ello que un teórico literario llamado Rupert Laurette postuló una interesante idea para superar ese “aporismo” que existe entre las particularidades de un texto y su generalidad independiente a su cuerpo: es el método comparativo de “contigüidad y superposición”, como en un hilo común hay partes que se conectan para continuarse y otras para desaparecer (Laurette, 63). No sólo se da entre diferentes textos, a un nivel comparativo. También podemos observar la contigüidad y superposición en el propio texto. El objeto de estudio en la obra literaria, entonces, se analiza sólo mediante la propia oposición que el texto hace, tanto en su nivel lingüístico –sintaxis, gramática, fonología, funciones, etc.–, como en su nivel interpretativo, como complemento de la realidad material. De otra forma, para Laurette, es posible hablar de una universalidad de la literatura como abstracción de metáforas, símbolos e ideas sin olvidar el nivel empírico del mismo. Ese nivel de abstracción sólo se cuida si cada caso es considerado en su especificidad como objeto cuyo sentido está interconectado con los demás.

Otro teórico que aboga por la “universalidad” es Antonio García Berrio:

La naturaleza poética de los textos literarios hace relación por tanto a lo que ellos expresan y comunican de necesario y de apasionante sobre nosotros mismos. En aquellas profundidades de nuestra constitución antropológica que no conocen la exclusión singularista; es decir, aquellos que a todos nos afectan apasionadamente. En esto se concentra la universalidad que reclamamos aquí como condición constitutiva de lo poético: en la extensión del mensaje a la naturaleza de los seres humanos, más allá de las diferencias peculiares introducidas por las particularidades de los instrumentos artísticos significantes. Una implicación que se logra

merced a las estructuras antropológicas alcanzadas y comprometidas en la movilización simbólica promovida por el texto sublime. (622)

Para este teórico, la poeticidad de la literatura, es decir, como esencia y enfoque del material literario, se puede analizar mediante un acercamiento al nivel antropológico, es decir, la realidad material y su relación con la condición humana que es la raíz del espacio imaginario como representación de símbolos temporales-espaciales:

El componente decisivo poético de las estructuras simbólico-imaginarias no es dependiente del componente fantástico, quiere decirse que conceptual y teóricamente puede ser concebido como un proceso *discontinuo* y culminativo respecto a los precedentes. Pero tampoco es *autónomo*; es decir, que en los casos de esteticidad lograda no se asocia arbitrariamente a estructuras expresivas y a representaciones fantásticas insuficientes o fallidas. Estas lo suscitan y lo ambientan, disponen a él. Si antes hablamos del componente fantástico como un factor *constitutivo* del efecto de poeticidad junto al expresivo-estilístico, en el caso de la narración ficcional; ahora podemos ya decidir que en el componente propiamente simbólico-imaginario culmina el itinerario *resolutivo* de la poeticidad en sus estructuras simbólicas radicales. En último término, en el proceso de orientación antropológica espacio-temporal reside el tipo de emocionalidad y de ampliación conceptual al que atribuimos el efecto poético. (García, 470)

La evidencia de una *universalidad literaria* radicaría entonces en las especificidades de una obra cuyas construcciones apuntan ya a un nivel más general y peculiar desde una raíz común. O viceversa, ideas puestas en una disparidad de conclusiones pero con centro en una realidad particular.

El poeta que nos da un ejemplo de esto es nada más y nada menos que Mao Tse Tung. En los poemas de Mao podemos ver un uso impiadoso de mitos chinos y factores mágicos combinados con hechos militares que el propio Mao protagonizó, y de los cuales triunfo. ¿Cómo es posible que el genio detrás de la Revolución Cultural haya

salvaguardado viejos mitos chinos, si lo que quería era revolucionar su país a la modernidad? Bien, Mao adopta la idea marxista de que los mitos son irreales porque prestan una síntesis sin acudir a las contradicciones antagonistas (364). Así, lo que desea hacer es pintar situaciones particulares o determinadas (una batalla) para denotar sus contradicciones (el bando de Mao y Chiang) como lucha de mitos para obtener un reflejo de la realidad científicamente sostenible por los versos, donde están puestos sus movimientos, su identidad –que para Mao es sinónimo de identidad de lucha eterna– y ver claramente la intención de liberación máxima completa. La universalidad del poema, por tanto, está asegurada, pues denota las fuerzas particulares denotando sus papeles en el poema, sirviendo de reflejo a una verdad universal.

La lección de Mao como poeta es que para hacer efectiva la libertad que se necesita para escribir literatura sólo se vislumbra sobrepasando toda puntualidad política a condición de una verdad más fuerte que la estructuración social. Y como Mao era el líder y el poeta, entonces... Para poner un ejemplo menos maniaco, podemos ver a los participantes ponentes de cualquier Congreso. Todos allí proponen una idea peculiar sobre un objeto de una obra que no ha sido revisado, fue olvidado o no lo suficientemente estudiado. Al visualizar dicha perspectiva entonada a formas singulares de interpretación, lo que se hace es *denotar aún más la universalidad de la obra que están presentando desde su punto objetivo*, que no existiría en todo caso sin el objeto que defienden. La base que otorga la universalidad es precisamente lo que permite el análisis irrepetible, al resaltar este, se destaca o se accede a una universalidad.

Por ello, la universalidad implica una dialéctica, entendida como lucha por una libertad. Esta cualidad de la obra literaria es innegable. La obra literaria no pertenece enteramente a su sociedad, corriente literaria o gremio en la que fue diseñada. Su cualidad imprescindible consiste en salir más allá de las limitaciones que parecen siempre condicionarla a ciertas posturas. Por esa razón debemos poner énfasis en la idea de lucha que G. Maestro postula en su teoría literaria:

Los materiales literarios –autor, obra, lector e intérprete o transductor– no disponen de una libertad natural que les venga dada por su propia condición de seres humanos o de productos culturales, sino



que por eso mismo, por el hecho de que su razón de ser y de estar se objetiva en las condiciones efectivas de una sociedad política, la libertad de la Literatura ha de abrirse camino a través del enfrentamiento dialéctico con muchas otras realidades que le salen al encuentro. (2326)

La universalidad de la obra literaria queda demostrada, no solamente al superar todos los conflictos que la obra se toma en su trascurso, *sino precisamente por ser la excepción*. Adorno también logra identificar esta cualidad literaria en la que la obra accede a una universalidad sólo a través de la negación que efectúa su individualidad, pues con ella no se aísla, sino que reformula, representa y hasta reactiva las relaciones con la realidad como base material de la condición humana. Dice Adorno para el estudio de la dicotomía de la obra con la sociedad: “tiene que precisar cómo el *todo* de una sociedad, en cuanto una unidad en sí llena de contradicciones, aparece en la obra de arte; en qué la obra de arte se somete a su voluntad y en qué la trasciende” (50-51). La obra, de esta manera, al escapar de la sociedad, es decir, su determinación, no la niega, sino que expone sus diferencias y su caos, esto es, las propiedades de discordia. Sólo así, en ese alejamiento, es como la obra *regresa* al plano real, no sólo para criticarlo, representarlo como una determinación que posibilita la libertad.<sup>2</sup> Esta trascendencia es la voluntad, contraria a la impotencia que tiene la libertad humana y su uso en la literatura. Las obras representan y superan sus contextos, no sólo en el que fueron creados, sino los futuros, incluidos críticas y las mismas teorías literarias.

La universalidad literaria que resulta de esa “contigüidad y superposición” no quiere decir que la obra sea sinónimo de canónica u obligatoria. Más bien se afirma que la obra entra en un nivel donde los elementos literarios se reformulen desde su punto de raíz antropológica real a uno literario (cambio de marco) para poder acceder a cualquier lectura, siendo observable desde distintos ángulos que afirman la necesidad de que su sentido contenga o posibilita las lecturas diferenciales y sin tergiversar enteramente el significado que la obra postula. Por ende, la obra se analiza de acuerdo a metáforas, símbolos y temáticas concorde a la realidad representada, en oposición a su trascendencia como lucha en contra de sus limitantes, es decir, lo que quiere decir como libertad excepcional hecha con la

**Las obras representan y superan sus contextos, no sólo en el que fueron creados, sino los futuros, incluidos críticas y las mismas teorías literarias.**

<sup>2</sup> Adorno argumenta que el propio hecho de ver la peculiaridad intransferible de la obra, es decir, de una obra como escape y oposición a su sociedad, es una idea meramente social: “Implica la protesta contra una situación social que cada individuo experimenta como hostil, ajena, fría, opresiva, y la situación se imprime en negativo en la obra: cuanto más pesada se hace su carga, tanto más inflexible se le resiste la obra, sin inclinarse ante nada heterónimo y constituyéndose enteramente según la propia ley cada vez. Su distancia de la mera existencia se convierte en medida de la falsedad y maldad de ésta. En la protesta contra ella el poema expresa el sueño de un mundo en el cual las cosas serían de otro modo” (51-52).

razón y la imaginación. La universalidad se postula cuando la “contigüidad y superposición” no se detiene en cierto punto, sino que se trabaja a lo largo de la vida de obra, si bien puede haber distintas interpretaciones de un sentido, esa pluralidad de significaciones son ya la prueba de su universalidad. El siguiente paso consiste en ver reconocer los conflictos de la obra, tanto en sí misma como estructura textual contigua e interrumpida, así como referencial ante una realidad también discontinua, de la cual depende y al cual enjuicia y especula. De esta manera es posible ver cómo la realidad, a partir de la construcción humana, se desdobra o se representa, mediante metáforas, ficciones o símbolos que perduran y se gravan como excepcionales.

*Todo lo que usted siempre quiso saber sobre la interpretación unívoca, pero temía preguntar*

Dos teóricos tan opuestos, G. Maestro y Harold Bloom, coinciden en un aspecto: la literatura no puede enseñar nada a quien no tiene lo “necesario” para leerla, de hecho enfatizan que no cualquiera puede llegar a interpretar una obra (Maestro, 2424) (Bloom, 17).<sup>3</sup> Si un lector novel quiere aprender sobre literatura y *lee primero al Marqués de Sade*, ¿qué puede ocurrir? En este sentido, sí hay que defender que ciertos momentos en la lectura sólo pueden ser comprendidos por quienes sepan distinguir elementos literarios, tengan conocimientos adecuados y sepan que es necesario fomentar su propia libertad a costa de los demás –algo muy maoísta. No cabe duda de que cualquiera puede leer a Juan Rulfo en el momento en que tenga ganas, pero para poder adentrarse a su interpretación existe la *obligación de especificidad* de acuerdo a la idea objetiva que presenta cualquiera de sus obras. Sin ella, no existiría coordinación posible entre lector y la obra. Esto nos lo advierte ya Lukács cuando habla del modo de una concreta singularidad en relación con el nivel abstracto (189), que en hegeliano es el paso de la Universalidad abstracta a una concreta.

Ese tipo de análisis e interpretación Beristáin lo llama “perder la inocencia” (11). La idea no puede ser más exacta. Para quienes practiquen la lectura correcta de la literatura la sorpresa no proviene de nuevos acontecimientos, sino de las formas novedosas en que los autores construyen su

<sup>3</sup> Una cosa los diferencia. G. Maestro aboga por una interpretación científica de la literatura, mientras Bloom quiere conservar el “espíritu” de la literatura en los pocos “sabios” que se pueda, la distancia adecuada entre el racionalismo material y el sentimentalismo. Ambos también caen en un error curioso: mientras creen que están fuera de la esfera ideológica, en realidad están más adentro: “en principio no lo hago, pero hago esta excepción”. G. Maestro en su hispanismo defiende a Cervantes como la figura máxima de la literatura universal y Bloom, quien uno esperaría algo más laxo, postula a Shakespeare como el autor líder del canon, ¿por ser inglés?, ¿por ser el más leído?, ¿por ser el más influyente de los autores?

contenido. Hay emoción, pero no lo hay a la hora de pensar por qué se consiguió el efecto emotivo. Para quienes sufran con estas palabras, podemos revisar algo que esta analista, Beristáin, menciona en uno de sus libros sobre análisis. En la ambigüedad poética Beristáin halla la forma en cómo un autor puede jugar con la pluralidad de sentidos: “enriquece las posibilidades de interpretación y hace denso, profundo y complejo el texto literario, lo amplía con múltiples resonancias, lo colma de ecos” (40). Coloca un ejemplo de Octavio Paz, unos versos de “Viento Entero” de *Ladera Este* (1969).<sup>4</sup> El problema con el ejemplo es que es demasiado libre. Si volvemos a Lukács, cada parte del lenguaje poético requiere de total atención, puesto que las particularidades del poema señalan su nivel abstracto. En el poema, “el presente perpetuo” mueve todo el panorama del mundo de Paz (yo poético) y su mujer, de la misma manera que se proyectan imágenes fotográficas y pasan una por una señalando diversos momentos, siempre de una misma sensación.

La gravitación variable de las formas del poema es esencial, pues se demuestra así que el mundo está regido por goznes hechos de tiempo que giran sin cesar, pero que de pronto “aparecen” y se esfuman. Los dioses también son tiempo, por ser creaciones humanas, nada dura en fin, como Shiva y Parvati. El vibrar de luces puede ser algo referente al famoso haiku de Tablada, “casi luz”, pero que sea más que el vaivén natural de las hojas indica otra vez la variabilidad del instante del “presente” que rige y transforma las imágenes del poema, así termina con la pregunta retórica de si suben o bajan. ¿Qué debemos suponer una vez entendido el conocimiento teórico anterior? Enfatizar la aplicación racional y práctica. Por tanto, la respuesta es obvia: de acuerdo al poema, subir es bajar. La conclusión es que el poema *plasma la ambigüedad en sí misma, ya no como fundamento general de la poesía, sino como eje central de su recorrido peculiar*. Y no porque sea cualidad de la poesía ser ambigua, sino porque el poeta desea explícitamente abogar por la denotación abierta. Ese plano permite la libertad del lector de interpretar su realidad a través del lenguaje, pues este se construye. Ese es el significado que quiere denostar con los versos.

Ramón Xirau y Luis Villoro<sup>5</sup> comparten la misma idea basados en la significación plural de la literatura. A diferencia de ellos, Octavio Paz llegó a ser bastante hegeliano cuando afirmó: “La Universalidad es Pluralidad”. La afirmación es

4

muerte y nacimiento  
Entre el cielo y la tierra suspendidos  
unos cuantos álamos  
vibrar de luz más que vaivén de hojas  
¿suben o bajan?

Lo que me permite ser com individuo depende de los hechos en la realidad. Lo que la literatura nos enseña ella está más allá de cualquier frontera o limitación subjetiva.

bastante dictatorial porque en cierta manera la univocidad de la obra sobrevive a través del tiempo, muchas veces gracias a sus diversas interpretaciones que le dan forma pero que no la limitan. En estos momentos deben estar pensando ustedes en: “¡pero tú interpretación también es personal y distinta a la que pudiésemos tener, un sentido único es muy peligroso y autoritario! ¡La Universalidad general no existe!”. Para esta ocasión robaré un chiste del famoso filósofo Slavoj Žižek: “Cuando los críticos de la universalidad enfatizan su carácter violento como una imposición muy peligrosa, se tiene la tentación de responder parafraseando la famosa respuesta en la novela de Orwell, 1984, del interrogador a Winston Smith cuando este duda de la existencia del Gran Hermano: «¡Eres tú el que no existe!»” (297).

Ahora paso a explicar el pequeño chiste. Lo que quiere decir es que el modo subjetivo no tiene sustancia en sí misma, siempre debe depende de otra cosa (un gremio, una colectividad, una ética, etc.). En conflicto de la subjetividad, en tanto opresión y desvío ante lo general, es *precisamente eso que llamamos sujeto y no una enfatización idiosincrasia de lo interior contra lo exterior*. En otras palabras, lo que me permite ser individuo depende de los hechos en la realidad. Lo que la literatura nos enseña ella está más allá de cualquier frontera o limitación subjetiva. Si en veinte años otro Luis Mario viene a interpretar el poema de Paz, será diferente a lo que ahora estoy argumentando. Siempre se depende de esos materiales del texto para soportar la interpretación que se desea tener sobre el mismo. Mi interpretación depende así del plano que la obra desea postular de acuerdo a los elementos visibles que se pueden inteligir, así como la de ustedes. El texto permanece, junto con su información y datos. Sin este referente, no hay interpretación. El texto en sí mismo contiene ya una corriente en donde el sentido se guarda. Queda seguirlo.

Este problemática entre el sentido del texto, su relación con la realidad –pues se llega a creer fácilmente que la literatura crea su propia realidad–, es bastante compleja. Podemos aceptar por ahora la idea de Paul Ricoeur de obtener un sentido profundo sólo mediante el sentido literal. Para Ricoeur la interpretación está en acudir a la referencialidad o la intensión que el texto presenta como expositor de un mundo referencial, al cual retrata y niega al mismo tiempo (68). Sería largo también adentrarnos a la problemática de si el lenguaje de la literatura es capaz de retener su objeto

<sup>5</sup> Ramón Xirau en “Poesía y significado”: “el poema es, primero, un acto de centración. Así, centrado en mí, el poema puede crecer con lo que mi lectura del poema añade al poema mismo” (202). Luis Villoro en “Significación del silencio”: “Del sentido pleno de la frase poética forman parte notas emotivas, ‘subjetivas’ por tanto, que están ausentes del sentido de la frase discursiva” (40).

directamente o si lo fabrica por sí mismo o si está ausente. Umberto Eco logra sintetizar bien el problema.

Si bien no podemos acceder a la interpretación directa del objeto –objeto dinámico de la realidad contra el Objeto Inmediato que produce la interpretación– que un autor operativo hace de una referencialidad (por ejemplo, en Octavio Paz, los paisajes de la India de 1962-1969), lo que propone Eco, siguiendo a Pierce, es admitir que el objeto “estaba” allí, y que por lo tanto se puede acceder. ¿Cómo? Nada más y nada menos que accediendo a una universalidad común, una realidad sostenida por una comunidad semiótica que le dan forma al objeto en su ausencia: “De todas formas, desde el momento en que se induce a la comunidad a concordar sobre una interpretación determinada se crea un significado que, si no objetivo, es por lo menos *inter-subjetivo* y está privilegiado de todas maneras respecto de cualquier otra interpretación obtenida sin el consenso de la comunidad. El resultado del proceso de búsqueda universal va en la dirección de un núcleo de ideas comunes” (Eco, 369). Desde nuestra postura, esa realidad interpretada sólo es especulativa, en tanto que analiza y convive con una realidad que se comparte, en la cual se construyen las ideas y las materiales literarios.

Valdría la pena rescatar la definición de “sentido” que postula Gadamer (149), como la dirección que la obra quiere tomar. Seguir esas indagaciones equivaldría a obtener el sentido con base en las posibilidades que el texto abra o cierre en sí mismo. Si llega a perderse esa coordinación, se pierde el sentido que la obra contiene o, lo que es peor, triunfa la interpretación sobre la obra. Gadamer estaría en contra de Xirau en este sentido: si cualquiera de nosotros tiene una imagen distinta del Quijote, ¡entonces para qué necesitaríamos *el libro en primer lugar!* ¡Vaya y léase como se le quiera!

No obstante, quedan pendientes asuntos por resolver. Primero: la universalidad en cuanto relación entre géneros literarios; segundo: corrientes literarias históricas, la tensión entre diferentes concepciones de arte estético, desde la antigüedad hasta la modernidad, pasando por las literaturas ajenas a occidente y su entrada a la globalización. La investigación sigue en proceso de conceptualizar dichos problemas.

### Conclusión.

*¿Literatura real o literatura comercial?  
¡Ninguna, gracias!*

A todos se nos ha presentado la ocasión de debatir si la literatura comercial o posmoderna de los *bestseller* debería ser incluida como *literatura* a secas. El enfrentamiento suele hacerse también al grado de los liberales literarios contra los conservadores de la Academia. Así el mundo se llena de bandos, de quienes la literatura no está en posesión de nadie, o que debe protegerse, o que debe ser leída correctamente, o desde ciertos dispositivos sociales.

¿Qué hacer? El capítulo sexto de la primera parte del *Quijote*, cuando el cura y el barbero queman la biblioteca del disque caballero sigue siendo un buen ejemplo. En la novela Cervantes nos dice, literalmente en cada capítulo, que las novelas de caballería no deberían leerse por falsear la realidad, pero en ningún momento dice que no versaban bien o que tenían mala técnica, es decir, que estuvieran mal formadas: sólo son mendaces. Ese es el asunto. Lo curioso de ese capítulo que mencionamos son los instantes en que Cervantes salva ciertos libros, como el *Amadís* o el *Tirante el Blanco*, como si nos dijera: “en principio toda caballería está mal, pero hay casos *excepcionales*”, es decir, como si se contradijera a sí mismo (69). En realidad, no lo hace: *la literatura ya es excepcional en sí misma*. Es por eso que es Universal, porque resguarda la marginalidad total frente a cualquier punto (político, social, ético, etc.); de otra forma, convertiríamos a Cervantes en un verdugo inquisidor, cosa que sabemos bien, detestaba y criticó con valentía. La literatura estuvo y está en manos de autocracias, de religiones, de instituciones políticas o sociales, de centros de estudio..., pero por alguna extraña razón sobran las obras y el recuerdo de sus autores. Por más democracias, movimientos o academias que existan, la literatura se mantiene. ¿Gracias a quiénes se mantiene? Esa es la pregunta correcta. No podemos hacer nada para quienes defienden los libros *bestseller* como literatura –esto es, los libros de fantasía tan de moda o aquellas narraciones juveniles sobre autodescubrimiento, el viaje, etc., que después pasan a ser filmes–, como tampoco para sus férreos contrincantes que resguardan la literatura en su sentido tradicional, con imaginación o realismo, o aquellos que abogan por una literatura totalmente libre, aquella que se da en las ca-

**La literatura estuvo y está en manos de autocracias, de religiones, de instituciones políticas o sociales, de centros de estudio..., pero por alguna extraña razón sobran las obras y el recuerdo de sus autores.**

lles o que viene de otras civilizaciones ajenas al canon. La próxima vez que alguno de ustedes se enfrasque en este tipo de debate, es recomendable lanzar la pregunta mortal: “¿realmente quieres eso como literatura?”. La pregunta es tremendamente maligna porque en realidad nadie sabe lo que quiere, o suponen creer que saben algo.

Lo que es cierto es que no son tiempos de parecer tibio: hay que escoger. Por mi parte puedo decir que prefiero evitar la elección en sí misma y concentrarme en lo que realmente se hace: interpretar la literatura sabiendo que nada se va a revolucionar con eso. No es una acción por la que exijo reconocimiento –tentación recurrente–, porque sé que nadie agradece ello eternamente. Nada saldrá de relevante, más que la realidad que contiene la literatura. En ella puedo cuestionarme libremente, y en esa duda, reside mi afirmación propia como una libertad frente a una exterioridad sin sentido aparente, pero inteligible al final del día. Una realidad necesaria para leer y la cual nos envuelve a todos, queramos o no.

## Bibliografía

- Adorno, Th. W. *Notas sobre literatura. Obras completas 11*. Madrid: Akal, 2003. Impreso.
- \_\_\_\_\_. *Dialéctica negativa. La jerga de la autenticidad*. Madrid: Akal, 2005. PDF.
- Beristáin, Helena. *Análisis e interpretación del poema lírico*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1989. PDF.
- Bloom, Harold. *The Western Canon. The books and school of the ages*. Orlando: Harcourt Brace & Company, 1994. PDF.
- De Cervantes, Miguel Saavedra. *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha. Tomo I*. Barcelona: Casa editorial Viuda de Luis Tasso, 1900. Web.
- Derrida, Jacques. *De la Gramatología*. México: Siglo XXI, 1987. PDF.
- Eco, Umberto. *Los límites de la interpretación*. Barcelona: Lumen, 1992. PDF.
- Gadamer, Hans-Georg. *Poema y diálogo*. Barcelona: Gedisa, 2004. PDF.
- García Berrio, Antonio. *Teoría de la literatura (La construcción del significado poético)*. Madrid: Cátedra, 1994.

PDF.

Hegel, G. W. F. *Filosofía de la historia*. Buenos Aires: Losada, 2010. PDF.

Laurette, Pierre. "Universalidad y comparabilidad". *Teoría Literaria*. México: Siglo XXI, 1993. pp. 57-69. Impreso.

Lukács, George. *Estética. Vol. III*. Barcelona: Grijalbo, 1965. PDF.

Maestro, Jesús. *Crítica de la razón literaria. El materialismo filosófico como teoría, crítica y dialéctica de la literatura*. Pontevedra: Academia del Hispanismo, 2017. PDF.

Paz, Octavio. *Obra Poética (1935-1988)*. México: Booket, 2018. Impreso.

Ricoeur, Paul. *Teoría de la interpretación. Discurso y excedente de sentido*. México: Siglo XXI, 2006. Impreso.

Tung, Mao Tse. *Obras escogidas de Mao Tse Tung. Vol. I*. México: Talleres gráficos del partido del trabajo, 2013. PDF.

Villoro, Luis. *La significación del silencio y otros ensayos*. México: Fondo de Cultura Económica, 2016. PDF.

Xirau, Ramón. *Ensayos Literarios I*. México: El Colegio Nacional, 2020. Impreso.

Žižek, Slavoj. *Viviendo el fin de los tiempos*. Madrid: Akal, 2012. PDF.



# El cuerpo como archivo: escritura de violencia y poder, síntomas espectrales en *Carne de perra*

Luis Óscar Téllez Vargas\*

Resumen:

*En este artículo se pretende exponer, a partir de algunos conceptos del filósofo francés Jacques Derrida, que la violencia y el poder ejercido por Emilio Krank, en la novela Carne de perra, se inscriben en el cuerpo de María Rosa que funciona como archivo. Y que, a lo largo de la vida de María, presentará síntomas espectrales que regresarán a atormentarla porque la violencia y el poder están archivados y asedian su cuerpo.*

Palabras clave: Archivo, cuerpo, violencia, poder, espectro.

*Pero de la verdadera violencia no se puede escapar,  
al menos no nosotros, los nacidos en Latinoamérica.  
Estrella distante, Roberto Bolaño*

La violencia es un tema que a largo de la historia latinoamericana ha estado presente ininidad de veces y en ininidad de formas. Es una especie de fantasma que persigue y persiste hasta nuestra actualidad. Es así que la literatura latinoamericana contemporánea ha cobrado gran relevancia desde temas de violencia como desaparición forzada, narcoviencia, feminicidios, dictaduras, etc.

**\* Estudiante de la Licenciatura en Letras Hispánicas en el Centro Interdisciplinario de Investigación en Humanidades del Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Autónoma del Estado de Morelos.**



*Carne de perra* es una novela escrita por la chilena Fátima Sime que presenta el tema de la violencia y el poder que ejerce Emilio Krank sobre una enfermera chilena llamada María Rosa que es capturada por la policía secreta. A partir de esta novela, en este artículo se pretende hacer un análisis en donde se demostrará que la violencia y el poder ejercido por el personaje Emilio Krank se inscribe sobre el cuerpo de María, que funciona como archivo, para después presentar síntomas espectrales que la atormentarán a lo largo de su vida. Para este análisis se tomará como texto base “El archivo y sus formas. Espectralidad y síntoma” de Natalia Talavera y dos obras del filósofo francés Jacques Derrida, así como otros textos que servirán de apoyo para reforzar los argumentos de la hipótesis planteada.

### Relaciones de poder: Emilio y María

Antes de abordar el tema del cuerpo como archivo, es necesario presentar la relación de sometimiento a través del poder que ejerce Emilio Krank sobre María Rosa, ya que siempre que se ejerce poder y violencia sobre alguien, hay un sometido y alguien que somete. De esta manera Emilio se presenta en la novela como el soberano, mientras que María es la sometida o subordinada.

Foucault dice sobre el poder que “en cuanto las relaciones de poder mismas, en una parte fundamental se ejerce mediante la producción y el intercambio de signos” (12), estos signos se pueden ejercer sobre procesos de dominación. Así Emilio se presenta a lo largo de la novela como una persona que sólo da órdenes a María y, en reiteradas veces, le hace recordar quién es el que manda: “¿Se te olvidó quién manda? [...] ¿Tengo que recordarte quién es el amo? ¿Quién manda perra de mierda?” (Sime, 86). A través del lenguaje como proceso de dominación, le hace saber a María quién es el soberano, quién es el que gobierna de la relación entre los dos. No solamente se ve reflejado el sometimiento en estos diálogos, sino que también a través de cómo aparece en la novela Emilio, porque que se autonombra y se le menciona dentro del texto con varios nombres que hacen alusión a una persona con poder como Halcón o Príncipe.

A través de golpes y groserías, María aceptará la condición de sometida. Esto se verá con frecuencia en la novela

**Foucault dice sobre el poder que “en cuanto las relaciones de poder mismas, en una parte fundamental se ejerce mediante la producción y el intercambio de signos” (12), estos signos se pueden ejercer sobre procesos de dominación.**

cuando Emilio le dice que le responda de cierta manera: “¡Dime: no tengo miedo! No tengo miedo, no tengo miedo, repite ella obediente, aunque tiembla” (10). Sin embargo, también esta soberanía de Emilio sobre María no sólo se verá cumplida verbalmente, sino también de forma física, es decir, le hace que cumpla ciertas acciones: “Con que no quieres comer. ¡Límpiate la cara con las manos y empieza a chuparte los dedos! Ella Obedece” (19). Así mismo, Emilio le ordena matar a una persona que tiene él por objetivo por medio de una inyección. Es a través de estas formas de sometimiento verbal que Emilio hace que María ceda ante el poder que él ejerce sobre ella. Así mismo, cuando le dice “perra” o “puta”, esta subjetivación hace que María se perciba de esta forma, creando un vínculo estructural de sometimiento.

Otra forma en la que Emilio subjetiva a María es a través de un trato casi infantil que le da, creando un vínculo casi paterno: “Se acerca a ella. Como un padre amable ante su hija menor. ¿Terminó su postre mi muñequita?” (46). Esta forma de tratarla crea en ella casi una dependencia, un vínculo paternal de cuidado, de salvador, en el cual, él reiteradas veces le dirá que él la salvó: “La salvé para que estuviera contenta y ahora se quiere morir” (18).

Sin embargo, otro proceso de dominación, aparte del verbal, se da de forma física a través de la tortura, ya que “el ejercicio de poder no es simplemente una relación entre parejas, individuales o colectivas; se trata del modo de acción de unos sobre otros” (Foucault, 14). Esta forma de acción sobre los otros, Emilio Krank utiliza la tortura “como despliegue de violencias y mecanismo de poder [que] persigue el objetivo de someter al sujeto [de María] y convertirlo en fuerza útil que coopere con quién le ejerce el poder [Emilio]” (Reyes, 39). Emilio Krank, en su papel de soberano, utiliza su fuerza física que le permite dominar y someter a María a tal punto que cuando tienen sexo, él en un arrebato de enojo, la empuja y “la arroja hacia atrás y se golpea la nuca en el ropero. [...] Queda tirada, las piernas abiertas, la espalda apoyada en la puerta, el pelo desordenado sobre el sostén” (Sime, 55). Así, Emilio cuando está con María ejerce ciertas violencias y poder sobre su cuerpo que la dejará marcada a lo largo de su vida, no sólo psicológicamente, sino físicamente.

A través de esta relación, surge la pregunta sobre el por qué María cedió ante esta tortura violenta y poder ejercido

por Emilio Krank. Esto se puede entender hasta cierto punto con la *Dialéctica del amo y el esclavo* de Hegel. En dicha dialéctica hay dos sujetos, en uno está presente un individuo que quiere ser reconocido como amo, mientras que el otro, en este caso María, decidirá si lo reconoce así. Sin embargo, cómo se ve dentro de la novela, María cumple la función de esclava. Pero aún sigue la pregunta, ¿por qué María decide someterse por el amo? A esta respuesta dice Kojéve que “uno de ellos, sin estar 'predestinado', debe tener miedo del otro. Debe ceder al otro” (15). Lo anterior porque teme que su vida esté en peligro. Se aprecia por parte de María cuando por miedo a lo que le puede hacer Emilio, se orina: “¿Qué es lo que pasa cuando no me hacen caso? Con su cuerpo la atraca contra el muro. Perdón, dice ella. [...] ¡Nunca más, nunca Más!, dice mientras siente la orina tibia que escurre por su entrepierna” (Sime 46). Este miedo que siente ella no sólo es por su vida, sino que también se ve relacionada su familia cuando Emilio la quiere involucrar. A partir de esto se puede inferir que, si no come, le podría pasar algo a su familia: “para salvar a su familia, ella ha comenzado a comer nuevamente” (31).

Sin embargo, ¿por qué Emilio como soberano, y hasta como amo, nunca llega a matar a María? Si en algún momento Emilio llegara a matar a María, él mismo no podría ser reconocido como amo porque “el sobreviviente, al no poder ser reconocido por un muerto, no puede realizarse y revelarse en su humanidad” (Kojéve, 14). Ya que no hay reconocimiento de soberanía sobre un cuerpo muerto. Por lo tanto, María tendrá que reconocer a Emilio como amo por el miedo que le tiene, ya que él ejerce por medio del poder y la violencia, tanto verbal y física, como forma de sometimiento y tortura. De esta manera, “El amo no es el único en considerarse amo, el esclavo lo considera igual como tal” (26).

### El cuerpo como archivo

Una vez que se entiende entre ambos personajes su relación y su representación, ahora se propone responder ¿cómo es que el cuerpo funciona como dispositivo archivístico? Para esto se remitirá a Derrida, ya que, como se presentará más adelante, se podrá hacer una relación de archivo con el cuerpo.

Una de las cualidades del archivo es que la propia palabra remite una noción de lugar, un ahí donde “las cosas comienzan –principio físico, histórico u ontológico–” (Derrida, *Mal de archivo* 9). Esta noción de archivo hace recordar que la misma forma de archivar se da en un momento, que, al archivar, se vuelve pasado. Ese lugar y tiempo de archivación donde se inscribe el orden dado. Así, dentro de cualquier soporte archivístico, por ejemplo, el cuerpo, esa noción de archivo siempre se entenderá como un ahí donde comenzó, un origen, que, en este caso, será el momento donde se inscribe la violencia. De esta manera el archivo y el cuerpo en el momento de su archivación remitirá a una especie de comienzo de inscripción.

No obstante, otra cualidad es que, dentro de un archivo, aparte de que se concibe un poder de consignación, existe no sólo un lugar donde se almacenan las cosas, si no que “el archivo supone un procedimiento de escritura desligado, por tanto, de toda relación con el proceso de comunicación” (Talavera, 350). Así mismo, hay una pulsión archivística, es decir, que al mismo tiempo que se consigna dentro del archivo algo, al mismo tiempo hay una pulsión de muerte que desaparece y no se concibe de la misma manera, porque “no se vive de la misma manera lo que ya no se archiva de la misma manera” (Derrida cit. en Talavera, 350).

A partir de estas consideraciones del archivo, se puede decir que el cuerpo se entiende como un soporte en donde se puede archivar algo. Es decir, que el cuerpo es un archivo porque en él se pueden almacenar y consignar ciertos signos que remiten a un lugar, a un comienzo. De igual manera, al hacer uso de la archivación, hay una pulsión archivística que al mismo tiempo que reúne y conserva, se pierden ciertas cosas por una pulsión de muerte.

En función de que se presenta el cuerpo como archivo, afirmo que, dentro de la novela, hay una forma archivística que se da de forma física. Es decir, Emilio Krank como soberano y amo inscribe marcas físicas de poder sobre el cuerpo de María. Ya que cualquier inscripción de sometimiento sobre el cuerpo, inscribe de manera violenta unos signos de poder y violencia que el soberano deja. Porque “todo acto de violencia, como un gesto discursivo, lleva una firma. Y en esta firma que se conoce la presencia reiterada de un sujeto por detrás de un acto” (Segato, 39). Esa firma archivada es de Emilio Krank sobre el cuerpo de

María que permanecerá sobre su piel. En tanto tiene un lugar de consignación (su cuerpo), la pulsión de muerte del archivo no lo guarda de la misma manera porque esas heridas se vuelven cicatrices y no duelen de la misma manera en el momento que se archivó.

A partir de algunas de las características que se dio en párrafos anteriores es que Natalia Talavera dice que “es en este sentido que el cuerpo puede ser concebido como un lugar de consignación, un lugar donde archivar y donde producir y reproducir un orden y una ley, unas historias, unas fabulas o unos acontecimientos” (352). Así ella se enfoca sobre el archivo del cuerpo retomando aportes del psicoanálisis, a partir de un *actuar repetitivo* como forma de archivar. A su vez, Rita Segato menciona que “no existe poder soberano que sea solamente físico. Sin la subordinación psicológica y moral” (38). De esta manera, en María se inscribirán en forma de archivo marcas violentas y de poder que quedarán archivadas en su cuerpo y le afectarán como síntoma espectral en su vida, aun después de haber pasado tiempo. Sin embargo, surge una pregunta, ¿qué es eso que se archiva dentro del cuerpo de María?

### Archivar la violencia y el poder

Al hablar de archivar inevitablemente se tiene que asociar a una idea violenta, porque todo acto de archivación manifiesta una alteración sobre el soporte. Es decir, una trasgresión que se presenta sobre un orden dado “natural” o normal del soporte para ser violentado y ser transformado. Por ejemplo, si se archiva algo sobre un pergamino de papel, de una u otra manera pasa a ser modificado de su estado normal o natural, inscribiéndose lo archivado por un sujeto que tiene dominio sobre el soporte. Por consiguiente, en la novela *Carne de perra*, esta alteración se da sobre el propio cuerpo de María en el que se archivan signos de violencia y poder que se quedan marcadas en su cuerpo, tanto físicas como psicológicas.

Todo acto violento modifica de su estado normal al objeto. En este caso no se pensará a María como un objeto, si no como un sujeto porque tiene voluntad de poder denegar y resistir esa violencia; porque “el poder se ejerce únicamente sobre sujetos libres y sólo en la medida en que son libres” (Foucault, 15). De esta manera, ellos mismos pue-



den denegar ese poder, pueden resistir, porque el poder es una relación asimétrica. Sin embargo, María se reconoce y está sometida, esto hace que reconozca como soberano y amo a Emilio Krank.

Es por lo anterior que todo acto de archivación sobre el cuerpo se inscribirá esa violencia y ese poder que Emilio ejerce sobre María. Porque, a manera en que Nietzsche escribe en *La genealogía de la moral*, la ley de los soberanos está inscrita en la piel de los vencidos. Esta ley inscrita sobre su piel, les recordará que ellos son los sometidos. Por lo tanto, las cicatrices que María tiene fueron archivadas por Emilio Krank en el cuerpo de María como forma de poder y sometimiento que le recordará a ella que Emilio Krank es el soberano hasta el final de sus días. Así, ella lo mirará de la misma manera cuando lo ve en hospital años después, estando él debilitado por la vejez y el cáncer. María sabe que él puede todavía ejercer el poder sobre ella: “El hombre no tenía dudas: yo estaba ahí para cumplir su voluntad” (Sime, 109); “así respiraba yo cuando él descos-traba mi cara con el cortaplumas y me lamia las heridas” (116). Es por eso que, aun estando Emilio con vida, aunque débil, esas cicatrices le recuerdan la soberanía que tiene sobre ella, tanto así que él mismo le ordenará que lo mate.

Otra forma en que se ve archivada la violencia y el poder sobre el cuerpo de María es a través de un *actuar repetitivo* como forma de archivar. El *actuar repetitivo* es “una técnica de archivación corporal que busca recordar, actualizar y reproducir una experiencia que no sólo se desea olvidar, sino que además no se puede ni se debe (recordemos la instancia superyóica) olvidar” (Talavera, 352). Esta experiencia que María trata de olvidar, no es tan física como las cicatrices, sino más bien un tanto psicológica.

Es por eso que María presenta esta “experiencia” cuando menciona que sus heridas que no se pueden ver: “le expliqué, las cicatrices que me pesan no se pueden ver, son internas. [...] Del alma, o del espíritu, o lo que sea eso que tenemos dentro y nos hace sentir la peor mierda del mundo” (Sime, 119). Podría juntarse esta “experiencia” como toda la relación tanto verbal y de sometimiento que sufrió María de parte de Emilio. Tanto por las marcas de poder y de violencia físicas y psicológicas que sufre María que son archivadas en su cuerpo, porque menciona: “El príncipe se metió en mi cuerpo. También en mi conciencia” (85), dejando ver que no sólo es físico, sino también psicológico.

Otra forma en que se ve archivada la violencia y el poder sobre el cuerpo de María es a través de un *actuar repetitivo* como forma de archivar.

Por lo tanto, María presentará síntomas espectrales que la perturbarán en su vida.

### Espectralidad: síntoma atormentador

El espectro que Derrida aborda en *Espectros de Marx* se basa a gran escala sobre algo que retorna del pasado al presente, como una especie de espectro que está presente, pero a la vez no está, y sólo está presente en la medida que sus idas y venidas anuncian su retorno, pues “no es ni cuerpo ni alma y al mismo tiempo supone ambos en su espectralidad” (Talavera, 358). Así:

las marcas de tortura y de violencia [...] que hacen al cuerpo de los oprimidos históricamente anuncian, en su reiteración, en el *entre* de su visibilidad y su ocultamiento, de su persistencia y su ausencia, de su archivación y su olvido, el asedio de los espectros. (359)

Esta espectralidad de las marcas de la tortura, violencia y poder regresarán en María como síntoma de espectro, y es en su cuerpo, donde estos espectros asediarán, lo que pasará a atormentarla en su vida aún después de dejar de ver a Emilio Krank. Así mismo se verá presente la misma espectralidad con sus relaciones amorosas futuras. Es por eso que ella no podrá mantener una relación porque, después de tenerla, vendrá el espectro a atormentarla y correrá a sus parejas después del coito. De igual manera ella sentirá presente a Emilio en su vida sin que esté con ella, como se aprecia en la novela: “el que me perseguía, el que iba tras de mí, era otro, el verdadero Príncipe. El recuerdo de sus ojos amarillos me daba vueltas en la cabeza, me punzaba haciéndome daño” (Sime, 35). Sólo puede olvidarse de él cuando piensa o está ocupada haciendo otra cosa: “Empecé a aterrarme, a tensar el cuello, a sofocarme, como otras veces. Necesitaba dejar de pensar. Frenar las imágenes fragmentarias desordenadas que luchaban por armarse en mi cabeza” (48-49). Sólo tratando de ocupar su mente en otras cosas o estando ella ocupada, el espectro de Emilio no se presentará y la atormentará. Ni siquiera matándolo ella estará tranquila, porque se dará cuenta que lo lleva dentro, archivado sobre su cuerpo de forma física

y psicológica, y que la atormentará en su vida: “Ayer pensé que al fin me estaba librando de maldito, pero me di cuenta que lo tengo acá dentro” (119).

Como se mostró a lo largo de este ensayo, la violencia y el poder que ejerce Emilio Krank se inscribe en el cuerpo de María de forma física y psicológica. Esto hace que el cuerpo de María sea como un dispositivo archivístico en el que se inscribirán las marcas del soberano, para luego regresar en forma de síntoma espectral que la atormentará a lo largo de su vida, física y psicológicamente que la afectarán dentro de sus relaciones personales.

## Bibliografía

- Derrida, Jacques. *Espectros de Marx. El estado de la deuda, el trabajo del duelo y la nueva internacional*. Madrid: Trotta, 1995. Impreso.
- \_\_\_\_\_. *Mal de archivo. Una impresión freudiana*. Madrid: Trotta, 1997. Impreso.
- Foucault, Michel. “El sujeto y el poder”. *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 50, núm. 3. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1988. pp. 3-20. Web.
- Kojéve, Alexander. *La dialéctica del amo y el esclavo*. Buenos Aires: Leviatán, 2006. Impreso.
- Nietzsche, Friedrich. *La genealogía de la moral*. Madrid: Alianza, 1996. Impreso.
- Reyes Vargas, Raquel Ameyari. “La tortura, mecanismo de poder en Carne de Perra de Fátima Sime”. *Metáforas al aire*, núm. 0. Cuernavaca: Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM), enero-junio, 2018. pp. 39-44. Web.
- Segato, Rita Laura. “1. La escritura en el cuerpo de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez. Territorio, soberanía y crímenes de Segundo Estado”. *La guerra contra las mujeres*. Madrid: Traficante de sueños, 2016. pp. 33-56. Impreso.
- Sime, Fátima. *Carne de perra*. Santiago: LOM, 2009. Impreso.
- Talavera Baby, Natalia. “El archivo y sus formas. Espectralidad y síntoma”. *Figuras del discurso III. La violencia, el olvido y la memoria*. Coords. Armando Villegas, et al. México: Bonilla Artigas Editores; Cuernavaca: UAEM, 2019. pp. 349-361. Impreso.

# La interdisciplinariedad vista desde los conceptos de figuración y *habitus*

Miguel Ángel Romero Méndez\*

Resumen:

*La utilidad de la investigación interdisciplinar no parece estar en cuestión. Sin embargo, al intentar dicha aproximación interdisciplinar se encuentran los problemas de la inexistencia de una definición común y el desconocimiento cómo se adquiere el punto de vista verdaderamente interdisciplinar. A partir del concepto de figuración de Norbert Elias y el concepto de *habitus* de Pierre Bourdieu se aborda la interdisciplinariedad como producto de un proceso de apropiación de saberes y se plantean preguntas respecto a las condiciones necesarias para realizar un trabajo interdisciplinar.*

Palabras clave: interdisciplina, investigación, figuración, *habitus*, Elias.

\* **Maestro en Investigación Interdisciplinar en educación Superior por parte del Centro de Investigación Interdisciplinar para el Desarrollo Universitario de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM). Licenciado en Filosofía por el Centro Interdisciplinario de Investigación en Humanidades del Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales, UAEM.**

El tema de este trabajo es la investigación interdisciplinar. Más que centrarme en la importancia de la investigación interdisciplinar me pregunto por la manera en la cual se llega a hacer ese tipo de investigaciones. Actualmente la producción de conocimiento exige una gran especialización, pero, por otro lado, parece que el proceso más importante no consiste en la creación de disciplinas nuevas, sino en la formación de dominios híbridos nuevos.

Es justamente en este terreno de los dominios híbridos donde se encuentra la investigación interdisciplinar. Ahora, ¿qué se entiende por investigación interdisciplinar? Aquí

nos encontramos con el problema de la abundancia de definiciones. Basta con revisar un poco la bibliografía existente y se encontrará una buena cantidad de nociones de interdisciplinariedad. Por mi parte, voy a retomar la definición de Heckhausen que ofrece una tipología que permite distinguir las distintas formas de interdisciplina.

De acuerdo con Heckhausen hay seis tipos de interdisciplinariedad: 1) la indeterminada, que tiene información de diferentes disciplinas, 2) la pseudointerdisciplinariedad, donde el contenido de las diferentes disciplinas es subordinado 3) la auxiliar, que es aquella que depende de los métodos de otras disciplinas, por ejemplo la pedagogía depende de la psicología para probar sus teorías, 4) la compuesta, la cual se enfoca en resolver problemas que amenazan la dignidad del hombre, digamos el hambre, la guerra o el medio ambiente, 5) la suplementaria, aquella que se realiza en zonas fronterizas de las disciplinas, por ejemplo la psicobiología y finalmente 6) la unificadora, donde hay una consistencia en el dominio de estudio de dos disciplinas (Heckhausen, 90-94).

A partir de lo anterior podría afirmarse que no es tan difícil definir el trabajo interdisciplinar. Bastaría con asumir que existen diferentes tipos y sólo quedaría determinar a cuál de ellos se adscribe una investigación. Ahora, si consideramos que hay mejores formas de interdisciplina y que cuanto mayor compenetración exista, “mejor” será el trabajo, la cuestión sería cómo llegar a ese nivel de compenetración entre disciplinas, es decir, ¿cómo podemos hacer investigaciones interdisciplinares del sexto tipo? En otras palabras, ¿cómo unificar el dominio de dos disciplinas?, ¿es esto posible? Con la intención de responder, voy a hablar de dos casos tomados del campo de la filosofía, donde la especialización es muy grande, pero, paradójicamente, los “grandes” autores son “interdisciplinares”.

El primer ejemplo es Nietzsche. Nietzsche es considerado uno de los filósofos más importantes del siglo XIX, sin embargo, su formación fue como filólogo. Esto provocó que su primera obra fuera acusada de poco rigurosa por parte de sus colegas, ya que no cumplía con el objetivo del trabajo filológico, que consistía en reestablecer el texto original a través del estudio minucioso de los manuscritos, la investigación de las circunstancias de la época y el pleno conocimiento de la obra del autor.

Nietzsche, por su parte, aspiraba a una crítica tanto de la sociedad como de la cultura de su tiempo. De acuerdo

**Nietzsche, por su parte, aspiraba a una crítica tanto de la sociedad como de la cultura de su tiempo. De acuerdo con sus colegas filólogos, lo que el filósofo alemán hacía era extralimitar las fronteras de la actividad disciplinaria.**

con sus colegas filólogos, lo que el filósofo alemán hacía era extralimitar las fronteras de la actividad disciplinaria:

Si él me objeta que no quiere saber nada de «historia y crítica», ni de la «llamada historia universal», que lo que quiere es crear «una obra de arte dionisíaco-apolínea», un medio de consuelo metafísico» y que sus afirmaciones no tienen la realidad común del día sino «la realidad sublime del mundo de los sueños», entonces [...] ofrezco mis más sentidas disculpas. Me gustaría entonces, tolerar su evangelio, para que mis armas no lo golpeen [...] Sin embargo, insisto sobre una cosa: mantenga el señor Nietzsche la palabra, blanda el tirso, viaje de la India a Grecia, pero que baje de la cátedra en la que él tiene que enseñar ciencia. Que reúna tigres y panteras a sus pies, pero no a los jóvenes filólogos de Alemania, los cuales en la ascesis y en la abnegación del trabajo deben aprender a buscar ante todo la verdad, a emancipar su propio juicio con empeño voluntarioso. (Nietzsche, 915)

Esa extralimitación fue un obstáculo para que se le aceptara en el terreno de la filología tal como su escritura fue un obstáculo para que fuera aceptado en los terrenos de la filosofía. Nietzsche escribía usando aforismos y además no trabajaba con conceptos de la misma manera que otros autores de filosofía. Quizá por eso la recepción que tuvo en sus inicios se dio en los círculos literarios. Fueron autores como Thomas Mann o Rilke quienes lo leyeron antes que los círculos filosóficos, sólo con las lecturas de Bataille o Deleuze se le dio acceso a la filosofía y se le consideró un filósofo.

Otro caso que quiero retomar es el de Ludwig Wittgenstein. Este filósofo tuvo una formación como ingeniero, donde desarrolló un profundo interés por las matemáticas. Esto lo hizo buscar el fundamento de las mismas, lo que, a su vez, lo llevó a estudiar lógica con Bertrand Russell y posteriormente, a abordar la relación entre la forma lógica de una proposición y la proposición misma, esto es, lo encaminó hacia lo relacionado con el tema del lenguaje, que posteriormente plasmó en su obra *Tractatus Lógico-Philosophicus*.

Wittgenstein pasó del diseño de motores a las matemáticas y de las matemáticas a la lógica. Su relación con distintas disciplinas no se detiene aquí. Un dato menos conocido

es el papel que el economista italiano Piero Sraffa tuvo en la elaboración de su obra, a pesar de lo distintas que eran sus preocupaciones intelectuales. Ray Monk, biógrafo de Wittgenstein, cuenta una anécdota que muestra la manera en la que el economista italiano influía en el filósofo inglés:

Wittgenstein insistía en que una proposición y lo que describen debe poseer la misma «forma lógica» (o «gramática», según la versión del relato). Ante esta idea, Sraffa hizo un gesto napolitano de pasarse las puntas de los dedos por la barbilla, preguntando: «¿Cuál es la forma lógica de esto?». (Monk, 248)

Monk sostiene que

la importancia de esta anécdota no reside en que explique por qué Wittgenstein abandonó la teoría figurativa del significado sino en que es un buen ejemplo de la manera en que Sraffa era capaz de conseguir que Wittgenstein viera las cosas de una manera nueva, desde una perspectiva distinta. (248)

Los casos que cité son ejemplos de cómo los filósofos suelen tomar cosas de otras disciplinas para llevar a cabo sus reflexiones, pero, desde luego, no son los únicos. Pienso en Schopenhauer y la influencia de la filosofía hindú en su obra, pienso en Heidegger y la gran influencia de la teología, pienso en Zizek y su trabajo influenciado por el psicoanálisis. Pienso en otros campos del saber y me encuentro con la metafísica en los cuentos de Borges, la historia en los trabajos de Foucault, la filosofía en las investigaciones sociales de Norbert Elias y Pierre Bourdieu.

Si se hiciese una revisión sistemática, a profundidad, probablemente se encontraría que muchos de los “grandes” autores, de los autores clásicos de las disciplinas son aquellos que retoman conceptos, métodos, ideas de disciplinas distintas a aquellas en las que se formaron. Cabría preguntarse en qué medida la formación profesional, cualquiera que esta sea, permite tener apertura hacia los discursos de otras disciplinas.

La pregunta es, ¿cómo se llega a ese nivel de interdisciplinariedad? Antes de ensayar una respuesta habría que responder a esta otra pregunta: ¿cuáles son las condiciones que permiten llevar a cabo un trabajo interdisciplinar

entendiendo a este como un trabajo donde hay una consistencia en el dominio de dos disciplinas? Desde luego que resulta imposible dar respuesta a esa pregunta en un trabajo tan breve como este, no obstante, se pueden dar algunos indicios de las herramientas y vías de las cuáles se podrían echar mano. ¿Dónde debemos situarnos para poder responder a la pregunta?, ¿cuál es el sitio que más nos conviene?

Una parte decisiva es la parte social. Pero no basta con señalar que lo social influye, es necesario explicar por qué y cómo lo hace. Además, debe tomarse en cuenta que la trayectoria social de cada individuo es única, las experiencias y los movimientos nunca son iguales para dos individuos. Me gustaría quedarme con este punto: la complejidad de las relaciones sociales, que muchas veces no es tomada en cuenta. En este sentido me parece pertinente recuperar el planteamiento de Norbert Elias. Para una mejor comprensión de los fenómenos sociales Elias propone el concepto de figuración. El concepto de figuración recalca el proceso de entramado, esto es, principalmente, la correlación existente entre los individuos participantes en una determinada situación, la sucesión de los actos de las personas en su mutua interdependencia (Elias, 93). En palabras del sociólogo alemán, "sirve para proveerse de un sencillo instrumental conceptual con ayuda del cual flexibilizar la presión social que induce a hablar y pensar como si «individuo» y «sociedad» fuesen dos figuras no sólo distintas, sino además antagónicas" (154).

El concepto de figuración permite desplegar la complejidad de todas las relaciones humanas, pero siempre tomando en cuenta ambas partes y, sobre todo, tomando en cuenta toda la serie de factores que intervienen en la realización de dicha relación. Afirma el sociólogo alemán: "está claro lo que se quiere decir cuando se define esta relación como un proceso de entramado: sólo es posible entender y explicar la sucesión de los actos de ambas partes en su mutua interdependencia" (Elias, 93). Esta interdependencia podría conducir hacia una idea de causalidad lineal. Es decir, ya que se trata de participantes interdependientes, es evidente que son causas uno del otro. Ahora, debe tomarse en cuenta que cuando hay un número mayor de participantes en una determinada figuración, también crecen el número de posibles cursos de acción y resulta cada vez más complicado conocer hacia dónde se va a dirigir.

Para dejar más claro el concepto, Elias utiliza la metáfora del juego de cartas. Desde el momento en que cuatro personas se sientan a jugar a las cartas, constituyen una figuración, en tanto que sus acciones son interdependientes (154). Cuando crece el número de jugadores interdependientes,

la figuración del juego, su desarrollo y su dirección devienen cada vez menos transparentes para el jugador individual. Por mucha que sea su capacidad de juego, se hace cada vez más incontrolable para el jugador individual. El entramado de más y más jugadores funciona, así, en una medida creciente —en la perspectiva del jugador individual— como si tuviese vida propia” (99).

Cuando una figuración es simple, es decir, está compuesta por pocos elementos, el curso de acciones puede verse con cierta claridad. Se puede “ver” quién tiene los controles, quién decide como controlar a los participantes, quién lleva el ritmo del juego. Esta interrelación que tiende a volverse más compleja hace patente que resulta muy difícil demostrar que existe una causalidad en cada uno de los hechos sociales.

Hay tantos choques de intereses entre individuos y entre grupos sociales que resulta imposible determinar a un individuo o grupo como el determinante. Así “en lugar de proponer una sola causa o un autor como explicación, tendrían que pensarse en una multiplicidad de «factores» o «variables»” (Elias, 113). Cada jugada sólo se puede explicar a partir del entramado anterior de las jugadas de ambos jugadores y la figuración específica que se ha derivado de este entramado (113). Dicho de otro modo, no es la jugada 12 la que explica la jugada 13, sino todo el conjunto de jugadas, desde la primer hasta la última. Todos estos distintos intereses provocan fricciones y esas fricciones genera conflictos.

Lo que se hace visible a la luz de la teoría de Elias es que dependemos de otros lo mismo que otros dependen de nosotros. Ahora, en la medida en que “dependamos más de los otros que ellos de nosotros, en la medida en que esperamos más de los otros que a la inversa, en esta medida tendrán poder sobre nosotros, siendo indiferente que nos hayamos hecho dependientes de ellos a causa de

**El buen o mal quehacer interdisciplinar no depende únicamente de un libro, una formación previa al posgrado, una experiencia vital, un proceso de aprendizaje, el origen social, las distintas condiciones materiales presentes en la formación. Depende de todas y quizá de más.**

la pura violencia o por nuestro amor o por nuestra necesidad de ser amados, por nuestra necesidad de dinero, de salud, de estatus, de carrera o de variación (108).

Las relaciones de poder no son unidireccionales, siempre irán de A hacia B pero también de B hacia A. Por otra parte, el concepto de figuración revela las condiciones multilineales de los fenómenos sociales. Así, “en lugar de proponer una sola causa o un autor como explicación, se proponen un grupo de 5, 10 o tal vez incluso 100 «factores», «variables» o como se las quiera llamar” (Elias, 113). Retomo la pregunta que hice antes: ¿cuáles son las condiciones que permiten llevar a cabo un trabajo interdisciplinar entendiendo a este como un trabajo donde hay una consistencia en el dominio de dos disciplinas? Si la sociedad está compuesta de entramados y no hay un individuo separado de la sociedad, habrá que preguntar cuáles son los entramados presentes en la trayectoria académica de aquellos investigadores que han conseguido el nivel de integración de dos disciplinas.

Esto sin olvidar que la causalidad no es lineal sino multifactorial. Es decir, el buen o mal quehacer interdisciplinar no depende únicamente de un libro, una formación previa al posgrado, una experiencia vital, un proceso de aprendizaje, el origen social, las distintas condiciones materiales presentes en la formación. Depende de todas y quizá de más. Desde luego, preguntarnos por esto requiere una intervención, es necesario recolectar datos empíricos, pero de momento no puedo determinar cuáles son los mejores instrumentos para ello.

Hay otra vía que podría servirnos para encontrar una respuesta. Aquí voy a apoyarme en el trabajo de Pierre Bourdieu. En *El oficio del científico*, entre otras cosas, Bourdieu muestra que 1) la labor de un científico es un oficio en el sentido de que debe aprender, a partir de una serie de procedimientos, a aplicar los conocimientos teóricos de manera «automática»; el científico debe aprender a llevar la teoría a la práctica. Es decir, se trata de aplicar esos conocimientos adquiridos a lo largo de su trayectoria para construir conocimiento, de la misma manera que un carpintero utiliza sus conocimientos para trabajar con la madera. 2) Los científicos desarrollan un *habitus*, es decir, un conjunto de disposiciones que les permitirán desempeñar su labor científica de una determinada manera. El *habitus* está determinado tanto por el origen social como por la trayectoria académica. 3) El campo científico tiene una autonomía, lo

que le permite tener mecanismos de admisión para separar a los iniciados de los no iniciados. 4) El campo científico tiene una estructura rígida en la cual los científicos ocupan posiciones, pero esto no significa que carezca de dinámica, analizar ambos aspectos permitirá una mejor comprensión del campo. 5) Las tomas de posiciones y estrategias a seguir están fuertemente ligadas al *habitus* y al capital que cada científico posee.

¿Qué relación tiene lo anterior con la interdisciplinarietà? Cuando habla del derecho de admisión al campo científico y entre los requisitos que enuncia, está la asimilación del saber, se trata de asimilar la teoría al grado de que se confunda con la práctica. Sostiene Bourdieu:

la dificultad de la iniciación en cualquier práctica científica (física cuántica o sociología) procede de que hay que realizar un doble esfuerzo para dominar el saber teóricamente, pero de tal manera que dicho saber pase realmente a las prácticas, en forma de «oficio», de habilidad manual, de «ojo clínico», etcétera, y no se quede en el estado de meta-discurso a propósito de las prácticas (76).

Este dominio, esta interiorización, este control del corpus de conocimientos es lo que denomina *habitus*, en este caso el *habitus* del científico. Es decir, se trata de llevar a cabo las actividades con total naturalidad, de manera casi automática. De la misma manera que quien lleva años conduciendo ya no se detiene a pensar si está pisando el pedal del freno o del acelerador, si tiene espacio suficiente con respecto al auto que tiene frente a él, si debe cambiar la velocidad, etc. Se trata de hacer las cosas de manera automática, pero tener la capacidad de modificar la acción si las circunstancias lo requieren. En la investigación interdisciplinaria se trataría de hacer olvidar que se poseen un conjunto de saberes incorporados desde diversas disciplinas. Esto significa que el conocimiento debe estar incorporado homogéneamente.

La interdisciplinarietà, considero, es parte del *habitus* que adquiere el investigador. No es algo que brote espontáneamente, al contrario, es el resultado de un trabajo arduo y llevado a cabo por un periodo de tiempo prolongado. No obstante, esto no se plantea de manera consciente, es decir, no se piensa: ahora voy a desarrollar mi capacidad

de investigación desde una perspectiva interdisciplinaria. Por lo anterior, considero que la interdisciplina, el auténtico trabajo interdisciplinar no es un punto de partida, sino que es el punto de llegada. Puede pensarse el trabajo interdisciplinar de investigación como un *habitus*.

Quedaría pendiente establecer aquellos factores que inciden en el desarrollo de este *habitus*. ¿Por qué hay personas que pueden hacerlo con mayor facilidad?, ¿dónde está el obstáculo real para alcanzar ese desarrollo? Una primera respuesta sería que hay ciertos individuos que tienen una capacidad innata para hacer la síntesis de la información y que esto es lo que los distingue de los demás. Pero lo anterior es apelar a una naturaleza humana, es decir, lo anterior nos llevaría a concebir que existen personas que por naturaleza tienen una capacidad mayor para asimilar la información. Esto puede bastar para algunas personas, pero de lo que se trata es de dar respuestas que expliquen detalladamente porque y cómo los seres humanos llevan a cabo determinadas actividades. La pregunta que está en el aire no es tanto si hay personas que consiguen alcanzar un nivel de integración en el trabajo interdisciplinar, sino por qué lo hacen, es decir de qué depende. En este sentido, Bourdieu y Elias nos brindan un gran apoyo para encontrar una respuesta.

## Bibliografía

- Bourdieu, Pierre. *El oficio del científico. Ciencia de la ciencia y reflexividad*. Barcelona: Anagrama, 2001. Impreso.
- Elias, Norbert. *Sociología fundamental*. Barcelona: Gedisa, 2008. Impreso.
- Heckhausen, Heinz. "Disciplina e interdisciplinariedad". *Interdisciplinariedad. Problemas de la enseñanza y de la investigación en las universidades*. México: Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior, 1975. Impreso.
- Monk, Ray. *Ludwig Wittgenstein*. Barcelona: Anagrama, 2013. Impreso.
- Nietzsche, Friedrich. *Obras completas. Volumen II. Escritos filológicos*. Madrid: Tecnos, 2013. Impreso.

***Reseñas***

# *Respirare.* *Caos y poesía,* de Franco “Bifo” Berardi

Irving Daniel Robledo Girón\*

Berardi, Franco. *Respirare. Caos y poesía*. Buenos Aires: Prometeo Libros, 2020. Impreso.

*Respirare. Caos y poesía* es un libro del escritor, filósofo y activista italiano Franco “Bifo” Berardi, originalmente publicado en inglés por la editorial Semiotexte en 2019, fue traducido al español por Darío Bursztyrn bajo el sello de Prometeo Libros en 2020. Este libro fue producido durante pleno desarrollo de la pandemia por la covid-19; el escrito trata sobre lo que su autor define como una “doble crisis respiratoria” en la cual nos encontramos desde los más recientes años. Por una parte, la inminente amenaza del organismo a causa del coronavirus, el cual en palabras de “Bifo” actúa como un agente biosemiótico que nos reconfigura a nivel biológico y psico-social al diseminarse tanto en el aire como en los medios de comunicación: afecta nuestro sistema inmune mientras produce miedo, pánico y altera la proxémica social.

Por otro lado, pero al mismo tiempo, está la sofocante experiencia de hiperaceleración del capitalismo, su extractivismo desenfrenado, el agotamiento de los recursos naturales, tráfico automovilístico, agresión contra las condiciones de vida, olas de violencia, racismo, así como el incremento de la explotación física y de las energías nerviosas que tornan el aire irrespirable. Dos casos donde fueron asesinadas personas afroamericanas son descritas en el libro como ejemplo de la situación, por las palabras finales que pronunciaron antes de morir y que despertaron un sentimiento de “solidaridad asmática”: *I can't breathe*.

\* **Estudiante en el Doctorado en Humanidades en el Centro Interdisciplinario de Investigación en Humanidades del Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Autónoma del Estado de Morelos.**



En ese sentido el texto es un ensayo donde se desarrolla la metáfora de la respiración para dar cuenta del colapso psíquico que conduce al caos, pero no se agota en explicarlo. Estamos en el “umbral”, un concepto que forma parte del vocabulario con el cual piensa el autor; en el pasaje de la oscuridad a la luz. Ante la pregunta ¿hay una salida? Franco Berardi apunta hacia la búsqueda colectiva de un nuevo ritmo respiratorio como una suerte de *esquismogénesis*, noción que recupera del biólogo Gregory Bateson (en todos los trabajos de “Bifo” son recurrentes las nociones que remiten a la emergencia de un nuevo organismo), o de *ritornello* como concatenación de signos tomada de Deleuze y Guattari, autores quienes notablemente influenciaron su perspectiva de la inmanencia materialista. Pero, ¿cómo imaginar un horizonte de posibilidad si los automatismos técnicos del capitalismo constriñen o recapturan las energías creativas? Por medio de la poesía, como condición de posibilidad de nuevos sentidos y la recuperación de la mente crítica.

En un entorno donde los dispositivos tecnofinancieros modelan nuestro marco perceptual y la comunicación digital sobresaatura la atención, la poesía se inscribe como el campo de experimentación y desplazamiento de los modelos semióticos que nos configuran. El acto poético para Berardi, al ser un exceso del lenguaje más allá del significado convencional, nos abre un punto de fuga hacia lo todavía no experimentable. Ahí donde el lenguaje organiza tiempos, espacios y materia, y deviene un mero intercambio de signos en un acto comunicativo, la poesía dispone a la sensibilidad en un nuevo ritmo de vida intersubjetivo, liberando al cuerpo social de la aceleración maquinaica, nos permite volver a respirar en común.

Sin duda *Respirare. Caos y poesía* es un libro imperdible para pensar el presente y para quienes buscan nuevas estrategias de cara a un futuro posible.

**En un entorno donde los dispositivos tecnofinancieros modelan nuestro marco perceptual y la comunicación digital sobresaatura la atención.**

***Cuento***

# Archifósil

Carlos Alberto Navarro Fuentes\*

Viento, silencio, tierra. Alacranes y serpientes de una testa sin dueña se alimentan por el suelo. No hay mirada que mirar ni rostro por encarar. Nada de Virgilio ni panteras, círculos sin centro en todos lados son recorridos en todos sentidos y direcciones en busca del Minotauro, en ausencia de Perseo y sin esperanza de Pegaso. Son los últimos días de los últimos tiempos y los primeros tiempos de los últimos días. Nadie cabeza abajo y menos de cuerpo completo taponea la parte más profunda de la fosa calcárea del subsuelo más cercano a la superficie. El Hades se vivifica, se lleva dentro: En la danza de la muerte todos bailan alrededor de la hoguera, música de fragmentos, la peste: los Corifeos, el pueblo.

Parecía ser una piedra, una concha con algún tipo de inscripción no identificada, un resto geológico calcáreo cualquiera propio de un túmulo ancestral acrónida empleado por muy diversos contingentes humanos a través de siglos y milenios. De esos que abundan *ad infinitum* en el planeta acompañando todo aquello que alguna vez estuvo bajo las aguas, vivo, mientras la vida humana en tierra no entraba en planes aún y todo marchaba sin tiempo ni duración entre los elementos esenciales.

El Dios pagano abrasaba a plomo, ningún hosco heraldo se avizoraba a la redonda que tal vez quisiese con su corpórea presencia, hacer menos hirientes los rayos del astro rey, pero ella seguía caminando sin reparar en su estado de deshidratación. Se había acostumbrado. Tuareg de los terregales, de las tierras baldías y los parajes inhóspitos a las afueras de la ciudad. Hija del sol, de Sísifo y Ariel, del sonido de sus pasos que son seguidos de cerca por la muerte acechante, esperando el momento preciso para hurtar lo esencial incorpóreo. Buitres en las alturas con sus alas extendidas atestiguan las marcas que las huellas de

**\* Posdoctor en Estudios Sociales por la Universidad Autónoma Metropolitana; Doctor en Humanidades por el Tecnológico de Monterrey; Doctor en Teoría Crítica por el 17, Instituto de Estudios Críticos; Profesor en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí.**

**Los árboles se estremecen y aúllan al unísono para que el secreto no se revele mientras intercambian posiciones.**

Antígona, con sus plantas deja sobre el suelo en su recorrer interminable, sin importar que la complicidad trágica del viento las levante y las deposite en los reinos del olvido, del nunca jamás y el siempre lo mismo.

Toda una vida de sacrificios, encuentros y desencuentros, violencias de todo tipo y por doquier. Sin embargo, siempre con la esperanza hercúlea de una vida futura mejor.

Cuadernos y lápices. Vestido. Pan, queso y jamón. El uniforme limpio y planchado siempre a la orden. Valía la pena. Lo mejor de la vida estaba en camino. Sonrisas cómplices y lágrimas furtivas dibujaban el pasar del tiempo en el hogar, yendo y viniendo entre los monólogos silenciosos elevados a los dioses sordos y la mundanidad del silencio hiriente, ese sentimiento osificado que a pesar del dolor calla para no distraer al oído medio del otro, también congénere. Ganarle al *sol invictus* en la pizca, en la maquila, en el trasiego diario atada a esposas y grilletes reales y simbólicos censores del habla y de la voz que muda y es portadora de las cicatrices y las heridas que esconden tras de sí lo que alguna vez fue un cuerpo.

Devastación moral y molicie espiritual. Desaparecer. Esfumarse. Extinguirse como la vela, sin dejar rastros de cera y haciéndose cómplice de la atroz oscuridad. Viento helado. El sonido de los huesos descoyuntados. Almas en pena buscando cuerpos sin alma. El ciclo se encuentra alterado por la sobredosis del caos que generan, la impunidad y la insaciabilidad de poder y riquezas.

Los tambores suenan en la niebla. El cerro a lo lejos cruje. Los árboles se estremecen y aúllan al unísono para que el secreto no se revele mientras intercambian posiciones. Las veterotestamentarias raíces bajo la superficie se entrelazan, se asoman y se afilan sus garras. La tierra llora y las aguas se desbordan tiñéndose de rojo. Es el momento de exponer, de sacar a flote lo que no pertenece al dios subterráneo, al dios mineral.

Cavar, cavar, cavar... hasta hallar al tesoro vivo que se niega a desaparecer sin antes morir... y seguir cavando, buscar sin buscar. Enterrarse en lo enterrado de la tierra, tierra. Valía la pena, porque la pena lo vale. Lo vale todo, sin importar nada.

Coraje. Coraje de saber que no habrá ya oportunidad de revancha, de venganza, de intercambio recíproco, de jugar una partida más con la muerte vestidas de negro y dispuestas a aceptar el destino que corresponda. Coraje

de madre, que sabe, que conoce que en el buscar se va el último aliento de lo que se fue sin haberse ido. Que no conoció nunca el mal hasta que furtiva y subrepticamente, este le asaltó en el camino que transita toda mujer pobre, más por pobre que por mujer. Nunca le causó daño a nadie. Jamás estuvo en el predio de Job ni en el ejido miltoniano, antes de ahogarse de Mal.

Sus lamentos se pierden en medio del coro de las otras cariátides que con sus dolores sostienen al mundo. Su existencia queda sellada cual Perséfone entre dos mundos: el de los vivos y el de los muertos, el de los que juegan a ser dioses y los que nacen corderos para el altar sacrificial; entre los incestuosos, facinerosos y adúlteros de allá y de aquí. El mundo como representación, el dios a imagen y semejanza de lo más entrañable y esencialmente distintivo de lo humano.

De carne y hueso, sí, mujer y madre, hija también alguna vez. Fiel compañera e innegable gemela del silencio que produce el ronquido de los dioses celestes siempre ausentes, mientras las venas sigilosas se vacían en presencia de la ley estática creóntida. El Ángel mirando hacia abajo se aterroriza, se lamenta, no puede creer lo que ve. La Bestia de mil cabezas. Pero, ¿qué importa? Sólo lodo, barro y sangre entre los hombres, los cuales, tal aves de rapiña se disponen en torno a los restos fatuos de la fiesta de la carne, la putrefacción, la corrupción y el despojo de donde el Fénix habrá de emerger para huir y no volver jamás.

Ya sólo buscar importa, buscar y buscar. El sin-sentido de buscar la vida entre los muertos.

## Puede ser nada

Miguel Ángel Romero Méndez\*

Hace más de dos siglos, un escocés demolió la idea de causalidad. No es A, entonces B; el razonamiento correcto es: A; probablemente, B. Años después, en el pueblo de Königsberg, un pequeño hombre confirmó lo que había dicho aquel filósofo británico, pero también consideró que la idea de causalidad es inherente al entendimiento humano. Asociamos ideas y hechos incluso sin querer. Yo soy un ejemplo de la segunda afirmación. No puede decirse que sea una persona supersticiosa ni crédula, sin embargo, intento asociar dos eventos que parecen ser causa y efecto. Ayer, en la madrugada tocaron otra vez en mi ventana. Toc, toc, toc y, después, silencio. Tal vez fue un gato, el viento, algún trasnocado que regresaba de la juerga e incluso pudo ser un fantasma. Hace más de un año que los toquidos se repiten esporádicamente, aunque de manera incesante. Últimamente casi no les pongo atención; cada vez me cuesta más trabajo escucharlos, sin embargo, siguen sonando. En ocasiones me despiertan, en otras, los escucho cuando acabo de meterme en la cama.

Todo empezó, si es que empezó en algún momento, hace más de un año. Vivía en la calle Pickman, cerca del recién construido edificio de Vaul-Tec. La antigüedad del edificio donde vivía contrastaba con la arquitectura futurista del edificio donde trabajaba, pero eso importaba poco tomando en cuenta que por un alquiler decente podía tener un apartamento que me permitía llegar a mi trabajo en Vaul-Tec, en menos de cinco minutos.

Ahora que lo pienso, las cosas fueron extrañas desde el comienzo. Había un rechinado constante de las tuberías que se agudizaba en las noches y, quizá debido a que había menos ruidos, eran más perceptibles. Todos estaban de acuerdo en que el ruido era producido por la instalación pero que en modo alguno coincidía con los sonidos que produce una

\* **Licenciado en Filosofía por el Centro Interdisciplinario de Investigación en Humanidades del Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Autónoma del Estado de Morelos.**

tubería. Quitando los ruidos, la estancia era agradable. Fue a los dos meses de vivir ahí que las cosas cambiaron para mal. Recuerdo que esa noche había trabajado horas extras. Regresé muy cansado (hace mucho que perdí la energía de la juventud), me recosté y me quedé dormido. Me despertó la sensación de unos labios sobre mi boca, unos labios delgados pero voluptuosos. Abrí los ojos, alterado: no había nada. Pensé: es un sueño; después, sentí mi boca: estaba húmeda. Quedé sorprendido, pero volví a dormir. Cuando desperté, tenía la sensación de que, al salir, iba a encontrarme a esa mujer que me había besado (¿por accidente?). No era como si todo hubiera quedado en el sueño.

Así estuve tres días. Cuando llegaba la noche, me ponía un poco nervioso. Bueno, me daba miedo que me fueran a besar de nuevo, pero, ¿qué podía hacer? No podía dejar de dormir. Dos semanas después vino un segundo beso, éste más pasional que el primero. Y ahí fue cuando estuve seguro de que ni este, ni el primer beso habían sido un sueño. Un sueño, aunque sea muy intenso, se va olvidando. No es como un recuerdo, los sueños se van borrando durante el día, aunque no queramos, pero yo seguía recordando la sensación. Me levanté, miré alrededor y me dije: entonces lo de la otra noche no fue un sueño, de verdad alguien me besó. Al día siguiente, en el trabajo me sentía cansado, pero la idea de dormirme me daba pavor.

Sin embargo, por la noche, el cansancio pudo más y me quedé dormido. En la madrugada sentí que se movía mi cama, como si alguien estuviera acostándose a mi lado. Sí, a mi lado, pero, ¿quién?, ¿qué hacer?, ¿voltear? De ninguna manera. Después, sentí un beso. Y luego otro. Y otro. Quise abrir los ojos, pero no me atreví. ¿Y si al abrirlos me encontraba con un cráneo o la cara descarnada de una persona? Después, sentí las caricias en mi pecho, sobre la ropa. También sentí caricias sobre mi pelo y un ligero roce en mi cara, unos dedos finos y helados. No recuerdo más, creo que me desmayé. Al despertar, después de recordar lo que había pasado, vino a mi cabeza una idea (qué extraña es la mente): asumía que quien me besaba era una mujer, pero, ¿y si era un hombre? Por un momento me molesté, pero, inmediatamente empecé a reírme. Me estaba besando un fantasma y a mí lo que me preocupaba es que fuera un hombre. Me dije: ya estás como el ataúd de Tario.

Las cosas no cambiaron durante algunos días, las noches fueron normales, por así decirlo. Una semana después, regresó aquello. Serían las dos o tres cuando noté un

**Me levanté, miré  
alrededor y me dije:  
entonces lo de la  
otra noche no fue  
un sueño, de verdad  
alguien me besó.**

perfume muy dulce, agradable, pero que jamás había olido. Sé que era un olor femenino, pero no estoy seguro de que fuera un olor de este mundo. Sentí como se apoyaban en la cama. No hubo beso. Luego, unos pasos alejándose de mí y, después, silencio total. Abrí los ojos y la vi, de espaldas, recargada en la ventana. Su cabello largo, negro, indómito. Cerré los ojos con fuerza y al abrirlos de nuevo ya no estaba. La imagen daba vueltas en mi cabeza y lo peor es que no tenía a quién contarle.

Además, ¿quién podría escuchar algo así sin tomarlo como broma? Cansado de mi situación, decidí cambiarme de casa. Es una de las ventajas de rentar, si algo no te gusta, tienes la opción de tomar tus cosas y marcharte. Encontré un nuevo apartamento, más lejos de mi trabajo, pero sin besos nocturnos. La tranquilidad y la rutina volvieron a mi vida. Todo parecía haber vuelto a la normalidad. Fue un mes después cuando escuché por primera vez que tocaron en mi ventana. Detrás de la cortina alcancé a apreciar lo que me pareció una silueta humana. Estuvo ahí durante algunos minutos y desapareció. Esto se repitió durante varias noches. Llegaba la madrugada y escuchaba que tocaban en mi ventana. Después, la silueta. Intenté encontrar una explicación que no pisara los límites de lo sobrenatural, pero fui incapaz de encontrarla. Sentí mucho miedo al principio, pero poco a poco me fui acostumbrando hasta que lo tomé con naturalidad e incluso con gusto. Mi mente dice que quizá ha venido a buscarme. No sé cómo ni por qué, pero me encontró.

He tenido la oportunidad de asomarme por la ventana y mirar quién toca, pero decidí no hacerlo. Sé que es una tontería, pero para un hombre de mi edad, hasta los halagos de un fantasma son bienvenidos. Quizá, después de todo, de la tristeza, del tedio, el sinsentido, la vida se volvió interesante. Quizá, a pesar de las circunstancias y los errores, fui importante para alguien. Los seres humanos vivimos de las posibilidades, las ilusiones y las fantasías. Eso es todo lo que tiene la mayoría de la gente, lo único que de verdad tiene. Entonces sí, a veces es mejor no saber las cosas, porque así se puede vivir con el hubiera, con los sueños intactos, con la esperanza. Es posible que al asomarme termine con todo. Puede ser que descubra que fue un gato, el viento, algún trasnochado que regresa de la juerga o un fantasma, pero también puede ser nada.

# Umbría

## Pablo Ricardo Silva Guadarrama\*

Ciega por el resplandor de mi esposo, pues el sol lo respalda, confiaré en la esperanza del tamaño del hoyo. Giro hacía él. Oigo gritar mi nombre, mientras el cuchillo atraviesa mi estómago. Estoy enredada en unas vísceras, pero debo llegar, ya que los niños, aunque pelean, deberían oírme. Entre la penumbra, la luz del hoyo me ofusca, poco a poco me muestra una figura de un niño hermoso con una piedra incrustada en la cabeza y a otro desconcertado en su naturaleza.

Recuerdo que, antes de este suplicio, en aquellos días, mi cabello era muy largo y rizado. Todas las profesoras con años de experiencia saben sobre las inconveniencias de tener alumnos inquietos con ganas de pintar el cabello, llenarlo de diamantina, secarse sus manos lodosas, o tirar de él. Pero, al dejarlo así de largo, cumplí con un principio básico de las maestras de kínder: verme lo mejor posible, ser bonita y amable para convertir en esclavos a los niños y a sus padres.

Gracias a mi profesión, conocí a muchos niños de diversas formas y pieles. Siempre me jacté mi interés por conseguir la mejor educación para ellos. No son suficientes los planes educativos de este país. No entienden la complejidad de formar seres humanos competentes para el sistema. Nunca creí en sus procesos lentos y graduales. He visto niños alcanzar un potencial a muy temprana edad. Siempre deben ser tratados como adultos.

A uno siempre, se le vienen a la cabeza, ciertos estudiantes. Las particularidades de estos pueden ser sustanciales o simples: desde el alumno con regalos lisonjeros hasta aquel con la habilidad de hacer bellas estalactitas de moco debajo del pupitre. En mi último año, estaba Pablo, niño apodado por las maestras y alumnos como "diablo" o "Pablo diablo". Fue el más bello y difícil de los de todos los

\* **Estudiante de la Licenciatura en Letras Hispánicas en la División de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa.**

niños; todo el día jugaba con sus manos, no ponía atención a las más mínimas indicaciones y era violento con los demás niños. Yo lo resumiría como la descripción gráfica de TDAH (Trastorno de déficit de atención por hiperactividad). Se convirtió en un reto personal: me obligué a dedicarle horas de atención con resultados de lo más satisfactorios.

Alejada del recuerdo espontáneo, mi cara sale del hoyo, aquel único niño me mira y Eva lo acerca hacia su pecho como su favorito tras la victoria. Me doy cuenta de que mi esposo ha trabajado mucho en mí, pero debió trabajar en ellos; sus hijos y la su esposa, la "otra", la legítima. Pienso en su pobre figura de hombre y le daré algo para celebrar este día. Aquí está el premio a tu fuerza. Tómallo, deja de ser un cobarde.

¿Cómo llegué a esta habitación? La duda entra en mí; no sé si está vacía o no, pues esta posición y este aturdimiento sólo pueden permitirme inferir la presencia de mi invisible asesino. Algunas veces logré oír el paso del aire por un hueco en la pared silenciado por la entrada o salida de un probable ratón, el cual huía, si yo hacía ruido en la habitación, o si el perro, del otro lado de la pared, se acercaba al hueco. El pequeño ratón sobrevivía cobarde entre los dos cuartos: en el mío, lo escuchaba masticar los restos de mi comida; en el otro, supongo que tenía aventuras con otros ratones o iba sumando innumerables huidas de gatos, perros y humanos. El ignorante glotón fue incrementando su tamaño y, por lo tanto, el de su hoyo. Esto lo supe porque el sonido emitido por el paso del aire en el hoyo fue cambiado; antes era un sonido agudo, pero se fue haciendo cada vez más grave. No sé cuánto tiempo puedan vivir los ratones —espero que mucho tiempo—.

¡Es cierto! Había un perro. Cuando llegué, era muy viejo y fornido con la devota costumbre de asomar la cola por el agujero con una inquietud reptante. No sé si era manso, porque nunca me atreví a estar cerca del agujero. Tampoco le agrada acercarse, pues no soporta el intenso olor a moho emanante de este cuarto; motivo suficiente para no intentar perseguir incesantemente al ratón. Deduje el propósito de su estadía en el otro cuarto: al principio, fue carcelero; en este momento, es un celoso guardián de la madre y su hijo, cantantes ocultos e inalcanzables.

Me obnubilo nuevamente al delirar sobre que nadie debería juzgarme por tomar conciencia de las formas de crecimiento personal, profesional y sexual que considere

**No sé cuánto tiempo  
puedan vivir los  
ratones —espero que  
mucho tiempo—.**

más óptimas para mí. En mis únicos años de existencia sobre este planeta, no tuve más deleite que dar clases y una cama. En oposición, mi matrimonio, no me ofreció tanto. Durante mis años de casada, la única ganancia fue oír mi nombre interminablemente: «Layla, no hagas esto», «Layla, compórtate», «Layla, no me avergüences». Veinte años pensé en el silencio, la quietud y la paz como placeres. Todo cambió, cuando me dejó por el nombre más hermoso que jamás he oído: Eva. Ella llegó y las cadenas cayeron; me comprometí con la luna, Lilith; olvidé la forma masculina, y, sin darme cuenta, permanecí en el paraíso.

Cada vez estoy menos aletargada. ¿Dónde está Lilith? Me equivoqué en no buscarla desde el inicio. No puedo retroceder. Oigo los tabiques caer y el chillar del perro. Mató a Lilith, a mi amada Lilith, y me corto mis miembros. Adán eres un enfermo. Muérete infeliz con todas tus glorias y alabanzas. Tápale los ojos a tu prole. Hágase tu voluntad.

El dolor es intenso y sólo quiero pensar en esa última noche: al acostarse, Lilith giró bruscamente sin darse cuenta de mi presencia —odio cuando se aleja de mi lado—. Deseaba su atención, porque la necesito; un gesto hubiera sido suficiente para satisfacerme durante todo el día. Traté de fingir un reflejo que provocase algún movimiento trémulo en la cama. Deseé que ojalá despertara para convertir esa oscuridad en sosiego. Me habría gustado, pero fue imposible. Sólo rosó mis labios, cuando se dispuso a dormir. Debí usar los suyos; si hubiera hablado; atendería su discurso: amaría cada palabra, enunciado, metáfora o símbolo. Una letra nacida de su boca habría bastado. Fue entendible su silencio, porque soy incapaz de articular una respuesta con un mínimo de sentido; el eco de esa habitación parecía un mejor interlocutor para ella.

***Poesía***

# Tenebrae: covid-19

Mariana Amador Contreras\*

*¿Cómo podían pensar en la peste que quitaba el porvenir,  
 los desplazamientos y las pláticas?  
 Albert Camus*

*I*  
 Mírate aquí, pequeño Prometeo; arrojado del epicentro  
 / del mundo.

*Una peste incomprensible dobló tus pulmones,  
 / incendió tus entrañas;  
 como artífice buitres, engolosinada en su festín.*

*Tus magníficas ciudades fueron humilladas de tajo,  
 su modernidad soberbia; desde entonces,  
 / controversial e inservible.*

*El mimético Tenebrae impera, entre lo inhóspito  
 / y el silencio.*

*Atravesaste caminos desnudos de viajeros,  
 desde Nueva York hasta Pekín.  
 Monumentos y fanales petrificados, ¿ya no te contemplan?*

*Los cielos alardean, revitalizados de azul;  
 el aire mitigado, reposa de tus glotonas metrópolis.  
 Reanimado paisaje, expiado de tus pasos.*

*II*  
 Para ti la separación imprevista, el ocio condenado  
 / al hastío;  
 despedidas inconclusas en un encierro letárgico.  
 Inagotable cuarentena de proverbios confirmados.

**\* Egresada de la Licenciatura  
 en Lengua y Letras Hispánicas  
 en la Facultad de Filosofía y Letras,  
 Universidad Nacional Autónoma  
 de México.**

¿Cuántos partidas sin pronunciar?  
 / (Amigos con sonrisas sin retorno)  
 ¿Cuántos sueños quebradizos?  
 / (Compre nuestro boleto de  
 viaje, con fecha imperecedera)  
 ¿Cuántos amores contravenidos?  
 / (Nuestro beso tan fugaz como tu nombre)

Inútil tu vestido de fiesta, el mercado de la opulencia;  
 cuando liberar tu rostro, estrechar una mano;  
 / es desobediencia.  
 La pandemia te arrebató muchas horas de fortuna sinceras.

Vivir escaso entre cuatro paredes, no debes  
 / sobrepasar la puerta;  
 por la ventana, las noticias, en el último aliento;  
 / el virus acecha.  
 Parálítico estilo de vida, comandado por la naturaleza.

III  
 No importaron tu respiración y existencia entrecortada.  
 El dolor son los ojos que no cerraste, su retrato insuficiente.  
 Que mi tiempo se consuma pronto, así sea.

Rezos de cirios moribundos, escoltaron cuerpos  
 / amontonados.  
 Miserere mei, Deus; invocaron hijos y padres.  
 Entronizada, la muerte sepultó proles entreras.

Una lagrima ofrende a tu exhalación derrotada.  
 Anoche sostuve tu mano, pero la pieza sigue desierta.  
 El reloj aparcó contigo, mi pulso en el ocaso.

Las vacunas hoy salvan vidas. Todo está consumado  
 Sin la ambición fracturada, empecinados, resucitamos.  
 De tu ausencia, tumbándose a mi lado,  
 / ¿quién podría ser salvado?

# Pedacito de Cielo

Joselyn Silva Zamora\*

*Para Mamá Mina*

*El libro de oraciones de mi Mina  
tiene su letra cursiva  
su adjetivo cariñoza*

*Conserva las tardes y su novela  
las costuras de su crianza  
cada suspiro, su aliento*

*La veo  
Jirita*

*Las constelaciones brillan explotan  
cada vez que ella me dice  
"mi pedacito de Cielo"*

*De sus labios rosas surgen inundan  
dobles cantos a la vida  
mariposas del otoño*

*serenas  
altivas*

*Cristales de luz bañados en río  
llenar sus ojos cansados  
su olor a naranja lima*

*Sus dedos en una cruz silenciosa  
sellan el pacto celeste.  
Estrella que no abandona*

*nunca más  
mi frente*

**\* Licenciada en Literatura  
Latinoamericana por la Universidad  
Iberoamericana, Ciudad de México.**

## Somos emociones

Yessika María Rengifo Castillo\*

*Perdidos en las noches y los días  
de llantos y de aflicciones  
que se roban las sonrisas.  
El canto del ruiseñor  
y el carmesí de las rosas  
que danzando con las mariposas  
no tocan las puertas  
de nuestras almas  
recuerdan que  
estamos en crisis  
mañanas sin son  
en juegos sin amor.  
Hemos llorado como los niños  
y las niñas de las fotografías  
que remendaron las madres en su corazón  
el primer día de clases  
sin cesar.  
El eco de la angustia no se va  
y el encierro al monstruo que cierra los ojos para siempre esta  
en la nostalgia y la tristeza  
del frío abrazo del cubre bocas.  
Somos emociones  
que sueñan con la ausencia  
del virus que paraliza nuestras vidas  
aquel año de tristeza eterna  
sin el sol.*

**\* Egresada de la Licenciatura en  
Humanidades y Lengua Castellana.  
Magister en Infancias y Cultura,  
Universidad Distrital Francisco José de  
Caldas, Colombia.**

## XVI

### Juan Martínez Reyes\*

*Tu cuerpo es un poema insomne  
un lienzo fulgurando en la noche  
un manojo de flores rasgando la primavera  
donde nace el aroma de tus formas pulcras  
bajo el aleteo del viento  
que trae tu voz  
desgranando la oquedad de la tarde doliente*

*Tu cuerpo es un llano en llamas  
un refugio habitado por el signo del pecado  
el tálamo donde apagaré la sed de mi desierto  
porque tú has llegado a mi vida  
para inaugurar el nuevo tiempo  
para quebrar la rutina de mis días inciertos  
para invadir los instantes  
y para despabilar el idilio de mi corazón trovero  
con el fragor cósmico de tu sonrisa*

31  
*Otra vez tu imagen  
tu sonrisa dulce dibujando la mañana  
tus pasos leves recorriendo el sendero  
apurándose para ingresar al laberinto de mi corazón*

34  
*Si vinieras hoy  
y dijeras que me amas con tu voz sibilina  
la noche ardería al despertar el verano  
que dormita dentro de mí*

**\* Licenciado en Educación Secundaria,  
Especialidad de Lengua y Literatura  
en la Facultad de Educación y  
Humanidades, Universidad Nacional  
del Santa, Nuevo Chimbote, Perú.**

***Obra gráfica y  
fotográfica***

Metáforas al aire, núm. 9, julio-diciembre, 2022.

Obra gráfica y fotográfica

ISSN: 2594-2700

Isaac Taboada\*

\* Licenciado en Archivistomía por la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivistomía; licenciado en Bibliotecología por la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México.

## ¿Premonición en Iztapalapa?

Fotografía digital  
2020



# Salvador Martínez Rebollar\*

\* Estudiante de la Maestría en Producción Editorial en el Centro Interdisciplinario de Investigación en Humanidades del Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Autónoma del Estado de Morelos..

## Señales torcidas

Fotografía digital  
2022



